



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA HUMANA
AREA: GEOGRAFÍA URBANO-CULTURAL**

***CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS DE MIEDO A PARTIR DE LAS
PRACTICAS ESPACIALES DE LAS Y LOS JÓVENES DE LA ESCUELA
SECUNDARIA NÚMERO 266 "TEOTIHUACAN" TURNO VESPERTINO***

**Investigación terminal para obtener el grado de Licenciado en Geografía
Humana que**

presenta:

MIRIAM CHIMALMA GONZÁLEZ MERCADO

Asesor

Dra. Paula Soto Villagrán

Lector

Dr. Raúl Romero Roldán

ÍNDICE

Introducción.....	4
Los objetivos específicos son:	5
Capítulo I. Marco teórico	6
1.1 Prácticas espaciales.....	6
1.1.1 Definición del concepto a partir del pensamiento de la geografía humana	6
1.1.2 La experiencia espacial como resultado de las prácticas espaciales.....	8
1.1.3 Aplicación e importancia del concepto en el caso de estudio	9
1.2 Espacios de miedo.....	10
1.2.1 Definición del concepto a partir del pensamiento de la Geografía Humana	10
1.2.2 Aplicación del concepto en el caso de estudio.....	13
1.2.3 Relación del concepto con las relaciones de género entre los sujetos de estudio.	13
Capítulo II. Metodología.....	15
2.1 Descripción del caso de estudio.....	15
2.1.1 Descripción de la Escuela Secundaria Diurna Núm. 266 “Teotihuacán”	15
2.1.2 Antecedentes de la Escuela Secundaria Diurna N. 266 “Teotihuacan”	15
2.1.3 Contexto actual de la colonia Cerro de la Estrella.....	16
2.2 Aproximación metodológica	18
2.2.1 Fuentes.....	18
2.2.2 Plan de trabajo	19
2.2.3 Instrumentos.....	21
Capítulo III. Prácticas cotidianas de jóvenes adolescentes que estudian en la Escuela Secundaria Diurna N. 266 “Teotihuacan”	22
3.1 Espacio escolar, convivencia y vida cotidiana	22
3.1.1 Apropiación del espacio	22
3.1.2 Relaciones de género en la adolescencia.....	23
3.1.3 Inclusión y exclusión social dentro del espacio escolar.....	25
Capítulo IV. El miedo como limitante social y emocional	27
4.1 La violencia como problema escolar	27
4.1.1 Tipos de violencia que se manifiestan dentro de la Escuela Secundaria N. 266 “Teotihuacan”	27
4.1.2 Construcción social de espacios de miedo dentro del espacio escolar.....	29
Planos del interior del plantel	31
4.1.3 Convivencia entre autoridades y estudiantes hombres y mujeres dentro del espacio escolar.....	36

4.1.4 La violencia desde el punto de vista de las autoridades y los padres de familia.....	37
Capítulo V. Intervención de las autoridades educativas ante los problemas de violencia dentro y fuera de la Escuela Secundaria N.266 “Teotihuacan”	39
5.1 Gestión y estrategias para controlar la violencia dentro y fuera de la Escuela Secundaria N. 266 “Teotihuacan”	39
5.1.1 Medidas implementadas por la administración actual del plantel.	39
5.1.2 Relación y comunicación entre las autoridades educativas y padres de familia.....	40
5.1.3 violencia social e intrafamiliar como limitante a la solución de la violencia escolar..	42
5.1.4 Propuestas para una mejor estancia dentro del espacio escolar dadas por la administración actual.....	43
Conclusiones	44
Bibliografía	47
ANEXO	50
Guion de entrevista.....	50
Tablas de entrevistas.....	51

Introducción

El objetivo principal de esta investigación es conocer como las y los jóvenes configuran su espacio a través de sus prácticas espaciales, al mismo tiempo que construyen espacios de miedo partiendo de sus experiencias vividas dentro del espacio escolar; esto con el fin de hallar soluciones que permitan una mejor estancia a los alumnos durante el tiempo que estos permanezcan ahí, esto a su vez permitirá un mejor desempeño académico y laboral para quienes a diario comparten este espacio escolar.

Me interesó el tema de los jóvenes porque siento que es una población muy importante y poco estudiada en el campo de la geografía. Las y los jóvenes adolescentes llevan a cabo distintas dinámicas diarias que influyen de alguna manera en la configuración de nuevos espacios dentro de su entorno.

La adolescencia comprende de los 12 a los 15 años de un individuo, es una edad en la que no se es niño ni joven, es una etapa en la que se dan procesos de identidad llena de cambios físicos, emocionales y de comportamiento que caracterizan esta etapa. Las escuelas de educación secundaria son el principal escenario donde se llevan a cabo esta serie de procesos, y donde día a día se tejen redes de convivencia entre los adolescentes, relaciones de género y lazos afectivos, que forjan el carácter de los adolescentes.

Según datos de la Secretaría de Desarrollo Social SEDESOL, en la Ciudad de México hay aproximadamente 378 570 jóvenes adolescentes, esto representa el 4.3% de la población total.

Sin embargo, no hay muchos estudios geográficos que muestren la importancia de los adolescentes dentro de los espacios que se construyen en la cotidianidad.

Por esta razón me interesa este tema, creo que los jóvenes durante la adolescencia pasan por una transición muy importante en la cual, la forma de apropiarse y vivir los espacios es muy interesante de analizar, ¿cómo se van dando las relaciones entre diferentes géneros?, ¿cómo viven los espacios hombres y mujeres?, ¿cómo van transformando esos espacios en territorios de uso exclusivo para ciertos grupos?

En este contexto, en la actualidad los jóvenes tienen más libertades que en décadas pasadas, y su papel dentro de la sociedad es muy importante, ya que sus prácticas espaciales son parte de la configuración de sus comunidades y ciudades.

La hipótesis de esta tesina es que se generan espacios del miedo a partir de las prácticas espaciales que desarrollan los y las estudiantes dentro y fuera de la escuela de educación básica.

Por otro lado, el objetivo general es “analizar la construcción de espacios del miedo a partir de las prácticas espaciales que realizan los estudiantes hombres y mujeres dentro y fuera del espacio escolar ubicado en la colonia Cerro de la Estrella de la alcaldía Iztapalapa.”

Los objetivos específicos son:

OE1. Conocer cómo se configuran los espacios del miedo a partir de la experiencia espacial de los alumnos.

OE2. Reconstruir junto a los actores educativos (estudiantes, maestros y autoridades) los mapas del miedo que se construyen dentro y fuera del plantel.

Capítulo I. Marco teórico

1.1 Prácticas espaciales

1.1.1 Definición del concepto a partir del pensamiento de la geografía humana

Las prácticas espaciales construyen experiencias espaciales dentro de la vida cotidiana, y en el caso de los jóvenes pueden ser factor importante para determinar su comportamiento dentro y fuera de un grupo o sociedad.

Las prácticas espaciales expresan la forma de vida atravesada por una apropiación y una identidad demarcada por el imaginario históricamente construido, vivido y heredado; las modificaciones de estas prácticas son las que de una u otra forma reflejan el nivel de reconfiguración socio territorial de una comunidad (Ospina, 2014).

De acuerdo con Lindón (2006), para el estudio de las prácticas en el espacio, se deben reconocer cuatro vertientes analíticas: los desplazamientos, las prácticas que permanecen en un lugar, los escenarios de comportamiento y los patrones o rutinas espaciales (2006). Estas cuatro vertientes deben estudiarse como un conjunto y no de manera individual, ya que para entender la movilidad espacial hay que considerar que las prácticas pueden llevarse a cabo dentro de un solo lugar o en diferentes lugares, por uno o más sujetos y dentro o fuera de un colectivo.

Los desplazamientos, menciona (Lindón, 2006), que en ocasiones no tienen relación alguna con las geografías de la vida cotidiana, puesto que, en la mayoría de los casos, dentro de la geografía urbana los desplazamientos se estudian de una forma muy general, pero no como las prácticas cotidianas de un individuo.

La segunda vertiente son las prácticas ancladas a un solo lugar, las cuales se interesan en analizar las prácticas que las personas realizan “relativamente fijas en un espacio” Es decir, pueden llevarse a cabo dentro de una casa, de una habitación, de un vecindario.

Los escenarios tienen una gran importancia ya que representan el lugar en donde se llevan a cabo las prácticas espaciales, además de la importancia del espacio-tiempo en que ocurren estos encuentros.

En cuanto a las prácticas y rutinas diarias (Lindón, 2006), nos dice que no hay que tomar en cuenta el tiempo en el cual se prolonga una práctica, sino su repetición en un ciclo temporal más largo.

Para Lindón un elemento importante dentro del estudio de las prácticas espaciales es la temporalidad. Ya que las practicas pueden ser temporalmente breves o prolongadas, pueden pertenecer a un pasado lejano o a un pasado próximo.

En este estudio dentro de los espacios escolares, los escenarios y las rutinas juegan un papel muy importante, ya que los jóvenes suelen comportarse de manera diferente dentro y fuera del colegio, es por eso que se analizarán las prácticas realizadas dentro y fuera de los planteles, durante un tiempo determinado que nos permita observar los diferentes comportamientos dentro del espacio-tiempo, y determinar cómo influyen, la edad, los horarios y el entorno social.

Para (Lefebvre, 1991), Las prácticas espaciales se refieren a las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio. (1991), con la percepción que tenemos de él y con un trazo físico de recorridos, trayectorias y simbolismos producidos y vaciados en el modo de relación.

Las prácticas espaciales son la manifestación de prácticas sociales por las que los espacios mismos se transforman de acuerdo con su uso, son formas de apropiación del espacio organizado construido socioculturalmente (Barragán, 2010).

En la población joven, para (Rodó-de-Zarate, 2015), las prácticas espaciales controlan el uso del espacio público, no solo con presencias y ausencias sino con la experiencia espacial que se tiene (2015:9). Para la autora, la presencia en la calle no es la misma para un chico que para una chica, el uso del espacio público y la experiencia del mismo en el barrio o en la ciudad varían en función del género, y los significados que ellos o ellas otorguen también podrían ser distintos (Rodó-de-Zarate, 2010).

Es necesario mencionar que este estudio se realizó a jóvenes adolescentes, para los cuales no hay mucho escrito dentro del campo de la geografía, de hecho,

esta población no se considera mucho dentro de trabajos de investigación social ya que se encuentran en un estado de transición, donde ya no son niños, pero tampoco jóvenes adultos (Ortiz, Prats, Baylina, 2014). Cuando se habla de adolescencia, a menudo se le atribuyen connotaciones negativas estigmatizando esta etapa impregnada de comportamientos antisociales, las prácticas espaciales de los jóvenes adolescentes también son prácticas sociales que los identifica con una mayor adquisición de autonomía debido a los cambios que implica (Ortiz, Prats, Baylina, 2014).

Las prácticas espaciales se refieren a la producción de la espacialidad de cada formación social. La práctica espacial de una sociedad es revelada descifrando su espacio (Delgado, 2003).

Una vez analizado el concepto de prácticas espaciales por distintos autores, debo mencionar que para la realización de este estudio me basaré en las cuatro vertientes que menciona (Lindón, 2006), tomando en cuenta, los planteles y su entorno como escenarios, los desplazamientos que realizan a diario los y las estudiantes dentro de estos lugares, sus prácticas y rutinas diarias.

1.1.2 La experiencia espacial como resultado de las prácticas espaciales

Durante las últimas dos décadas, dentro del campo de la geografía humana, se han venido reformando una serie de nuevas formas de estudiar los espacios geográficos. Dentro de lo que se ha denominado *las nuevas geografías*, ya no se plantea el estudio de los espacios geográficos como algo constituido por elementos físicos o naturales, sino, por como conciben el espacio las personas que lo habitan o lo viven a diario, creando ciertos lazos afectivos o de rechazo que van entre tejiendo relaciones sociales que configuran un espacio determinado.

Dentro de este nuevo campo de estudio podemos encontrar diversas aportaciones relacionadas con el espacio, el lugar y el apego hacia estos; tal es el caso del sueco Torsten Hagerstrand (1976) quien propone estructurar a las biogeografías cotidianas de las personas como si fueran geografías individuales, plasmando los recorridos cotidianos de las personas en mapas espaciales y temporales que transmitirían la experiencia espacial vivida por los individuos

durante estos recorridos. Esta misma idea la retoma el geógrafo francés Armand Frémont en su obra *La región. Espace vécu*.

También dentro de estas *nuevas geografías* encontramos a Paul Claval (1995) quien menciona que reconocerse en el paisaje consiste en reconocer un sitio o lugar, lo que implica descubrir las raíces que nos ligan a él. Este reconocimiento es el resultado de una relación sensorial con el espacio y va más allá del vínculo familiar.

Esta idea también es tomada por Yi Fu Tuan (1974) quien analiza las relaciones afectivas de los seres humanos con los lugares, enfocándose en las percepciones. Tuan (1977) considera al lugar, el espacio y la experiencia como conceptos clave, definiéndolos como una clase espacial de objeto cargado de significado, como un rincón, una casa, una esquina, el barrio, la región, el país o el planeta.

Por su parte el espacio, es una entidad geométrica abstracta definida por lugares y objetos que las personas pueden experimentar directamente por medio del movimiento, el desplazamiento, el sentido de dirección, de la localización relativa de objetos y lugares y de la distancia que los separa y los relaciona.

La experiencia, es tanto sensación como pensamiento y se refiere a las diferentes formas en que una persona conoce y construye la realidad en el espacio.

Dadas algunas interpretaciones de lo que es la experiencia espacial, podemos entenderla como el significado y los aspectos con los que relacionamos un lugar determinado con algunas vivencias que hemos tenido en ese lugar y que nos proporciona conocimientos previos sobre ellos.

1.1.3 Aplicación e importancia del concepto en el caso de estudio

En nuestro caso de estudio las prácticas espaciales que llevan a cabo los estudiantes, nos permitirán conocer los principales aspectos de su día a día, desde sus actividades diarias hasta su comportamiento dentro del grupo social en el que se desenvuelven dentro los espacios escolares y su entorno.

Las prácticas espaciales se definen como aquellas formas en que los sujetos generan, utilizan, perciben y actúan sobre el entorno, es decir, a través de estas prácticas ellos construyen el lugar en el territorio habitado Tuan(2007:130). Esto es, dentro del caso de estudio, la construcción de los lugares a través de diversas dinámicas que los alumnos ejercen dentro de los espacios escolares, y que con el paso del tiempo van adquiriendo un significado distinto para cada individuo según sus prácticas cotidianas.

1.2 Espacios de miedo

1.2.1 Definición del concepto a partir del pensamiento de la Geografía Humana

Dentro del estudio de los imaginarios urbanos y los aportes de la nueva geografía, nos encontramos con *la geografía del miedo o las geografías del miedo* como también se llama. El miedo, es una experiencia espacial de tipo emocional.

La mayor parte del trabajo de los geógrafos/as con respecto a los espacios de miedo se enfocan en entender como da la construcción del miedo, que en la mayoría de los casos está relacionada con las experiencias y emociones de los individuos.

Dentro de la ciudad, el miedo es un tema que ha ido aumento en el interés de la disciplina geográfica, fundamentalmente por los acontecimientos de los últimos años en los que la delincuencia y los actos violentos sobre grupos vulnerables han marcado drásticamente a sus habitantes, poniéndolos en un constante estado de alerta.

Para la elaboración de este trabajo fue necesario encontrar factores que intervienen en la construcción de los espacios de miedo dentro de espacios escolares; estos espacios pueden estar dentro y fuera de los planteles, así que revisaremos algunos conceptos que nos puedan ayudar a entender e identificar este proceso.

El miedo es un sentimiento que se construye en las experiencias propias del individuo, el acontecimiento de algún suceso o creencia acerca de lugares o sujetos que originan temor. Para (Fuentes y Rosado, 2008), el miedo representa una de las emociones más básicas de los seres humanos y está asociado con

muchas otras como la ansiedad, la angustia el pavor y el pánico; todas ellas forman parte de las modalidades que adquiere el miedo en los individuos y en las comunidades, pero también en las sociedades complejas (2008:100).

El miedo es una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida (Reguillo, 2000:189). En otro sentido (Bauman, 2007) lo define como el sentimiento de ser susceptible al peligro, una sensación de inseguridad y de vulnerabilidad.

En la actualidad, el miedo puede ser resultado de la violencia e inseguridad que se vive en la sociedad, y que de alguna manera se refleja dentro de nuestro entorno; como lo mencionan (Fuentes y Rosado, 2008), las manifestaciones objetivas de inseguridad y violencia configuran representaciones sociales que moldean nuestras formas de percibir, imaginar y relacionarnos con espacios, sujetos, medios y momentos asociados a situaciones de peligro (2008:101).

Desde la mirada geográfica feminista Ortiz (2005), nos dice que en la mayoría de los casos la percepción del miedo depende de la edad, la etnia y sexualidad de los individuos, puesto que todos pueden llegar a sentir inseguridad en la calle (2005:299). También el miedo puede estar influenciado por otros factores como sexualidad en donde el miedo y el riesgo llega a ser un controlador al acceso público (Rodó-de-Zarate, 2016:17). En el caso particular de los jóvenes, la paradoja es que ellos pueden ser los causantes del miedo, a través de las relaciones de poder que se establecen dentro y fuera de los espacios públicos y privados.

El miedo de esta forma, aparece como un claro ejemplo de cómo los discursos de género, la visibilidad del cuerpo sexuado y también la expresión de una determinada sexualidad condicionan tanto el uso como la experiencia de los espacios públicos. (Rodó-de-Zarate, 2016:19). También nos habla del miedo en hombres y mujeres, porque a pesar de que el miedo tiene que ver con el género, no sólo las mujeres lo sufren, los hombres también perciben temor, aunque no del mismo modo que las mujeres; los hombres jóvenes temen el atraco y una posible agresión física extrema (2016: 67).

Con respecto a las mujeres, (Rodó-de-Zarate, 2016) nos habla del miedo como “producto de alarma social”, son alusiones a violaciones que han tenido lugares determinados, sitios que resultan cercanos a ellas; esas agresiones provocan una especie de alarma social, que localiza esos espacios y los convierte en sumamente peligrosos y necesarios a evitar (2016:73).

Esta misma autora sostiene que el diseño urbano juega un papel muy importante, ya que según el aspecto físico o apariencia de algunos lugares fomenta la presencia de miedo (2005:299), así condiciones como la oscuridad, lugares escondidos, callejuelas etc. En este sentido, para las mujeres, además del miedo construido por las agresiones sexuales, (Rodó-de-Zarate, 2016) también destaca la importancia que tienen los aspectos físicos de los lugares para la construcción del miedo, como los espacios poco transitados, escondidos o con poca luz, ya que esto de alguna manera intervine en la libertad de expresarse en los espacios públicos, ya que los jóvenes, hombres y mujeres, se ven limitados y en ocasiones obligados a restringirse la realización de algunas actividades, como salir con amigos, permanecer en la calle a ciertas horas del día, o simplemente trasladarse de un lugar a otro (2016: 89).

Los sentimientos y las percepciones ante los miedos están condicionados por la propia experiencia, que influye en la manera de reaccionar frente a ellos (Patiño-Dié, 2016). Algunos autores plantean que el miedo se genera a partir del temor del individuo de ser violentado o agredido. “los miedos no solo son un modo de hablar del mundo sino también una forma de estar en él, de vivir en la ciudad y de relacionarse con las demás personas” (Mape & Avendaño, 2017:43). Estos autores precisan que el individuo posee un doble rol, es actor, pero a su vez es autor del territorio, vive en él (es su espacio de vida y su espacio vivido), él posee la capacidad de influenciar las dinámicas y las estructuras tanto físicas como no materiales del mismo (2014: 7).

Finalmente podemos afirmar como una cuestión relevante que los lugares de miedo tienen un efecto social concreto, dada su influencia en el comportamiento de los ciudadanos, ya que modifica la forma como los sujetos se relacionan con la ciudad (Barinas, 2014:251).

1.2.2 Aplicación del concepto en el caso de estudio

Las relaciones e interacciones que existen entre los individuos también ayudaran para saber realmente cual es la causa más frecuente por la cual los sujetos tienen una percepción de angustia o temor hacia determinados lugares. Por lo tanto, dentro del caso de estudio es necesario considerar las emociones de los sujetos como algo esencial para comprender su comportamiento dentro y fuera de los espacios escolares.

Una forma de representar y entender mejor los espacios de miedo dentro de los espacios escolares, es cartografiar mediante mapas participativos aquellos lugares que producen cierto temor entre la comunidad estudiantil.

Al hablar de miedo en espacios escolares, no sólo nos podemos referirnos al aspecto deplorable de las instalaciones o las historias que otros cuentan sobre un lugar determinado, también hablamos de agresiones físicas por parte de los mismos alumnos hacia sus compañeros, incluso, por parte de algunas autoridades escolares.

El miedo, como lo menciona Lindón (2009) va desde la incomodidad hasta el pánico que le impide al sujeto estar en un cierto lugar. Las ya mencionadas interpretaciones y definiciones del miedo junto con los relatos de los y las estudiantes nos ayudaran en este caso de estudio para determinar los factores que conforman la construcción de espacios de miedo dentro y fuera de sus espacios escolares.

1.2.3 Relación del concepto con las relaciones de género entre los sujetos de estudio.

El primer espacio de manifestación y localización de la experiencia emocional es el cuerpo Capron (2017). Por esta razón diversos autores se interesan en la encarnación Soto (2013) o corporización Lindón (2009) de las emociones. Es decir, el sentimiento que nos provoca alguna situación a través de nuestro cuerpo.

Dentro del sentimiento del miedo, también se encuentra el miedo hacia otras personas, como el socializar con los demás, el miedo a no ser aceptado dentro de un grupo o el miedo adquirido después de una experiencia desagradable del pasado.

Dentro y fuera de los espacios escolares muy frecuentemente se presentan desacuerdos entre compañeros de clase, por lo regular se trata de conflictos que comienzan en el interior del plantel y se “solucionan” a las afueras de este. Los conflictos pueden darse entre jóvenes del mismo sexo o incluso de diferentes sexos; es decir, tanto de mujeres a hombres como de hombres a mujeres y pueden ir de simples actos intimidantes, hasta agresiones físicas y verbales que conllevan a una conducta de aislamiento y miedo por parte de la víctima y el empoderamiento y marcaje de territorio por parte del agresor.

En el caso de las mujeres el miedo va más enfocado a la apariencia de los lugares y a los espacios cerrados, “los espacios cerrados se caracterizan por una restricción de la visibilidad, de acceso y por tener salidas limitadas” (Soto, 2013).

En el caso de los hombres, el acoso se da por parte de sus propios compañeros (hombres) al incitarlo a demostrar su masculinidad, esto a través de peleas en las que el único fin es demostrar quien posee mayor fuerza, también para demostrarle a las jóvenes que el que gane será la mejor elección para ellas. Aunque aparentemente no sufren con estas acciones, es un modo de agresión en las que el joven se ve forzado a realizar actos en contra de su voluntad solo para pertenecer a un grupo y ganarse el respeto de los demás.

Otro tipo de agresiones que en la mayoría de los casos provoca miedo en los jóvenes es el acoso y el hostigamiento por sus gustos diferentes, tal es el caso de los estudiantes que son señalados por su preferencia sexual, lo que los hace merecedores de agresiones verbales y físicas que llegan a la humillación por parte de sus mismos compañeros.

En la actualidad, la violencia entre las jóvenes adolescentes dentro de los espacios escolares es cada vez más vista y de inmediato debe ser atendida.

Por estas razones los conceptos de prácticas espaciales y espacios de miedo se relacionan con las relaciones de género entre los sujetos estudiados en este estudio.

Capítulo II. Metodología

2.1 Descripción del caso de estudio

2.1.1 Descripción de la Escuela Secundaria Diurna Núm. 266 “Teotihuacán”

La escuela Secundaria Diurna No. 266, “TEOTIHUACAN”, se encuentra ubicada en la calle Bilbao s/n, casi esquina con Verín en la colonia Cerro de la Estrella, de la alcaldía Iztapalapa.

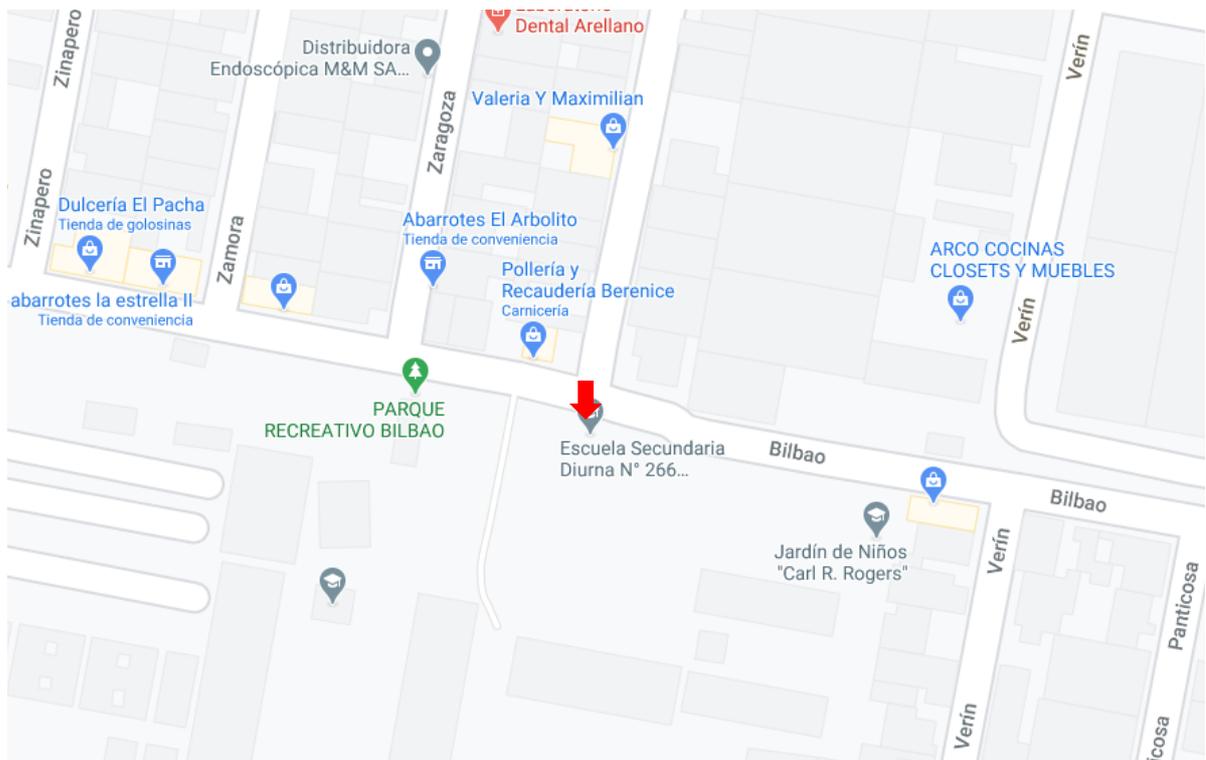


Figura 1.

Fuente: Google Maps

2.1.2 Antecedentes de la Escuela Secundaria Diurna N. 266 “Teotihuacan”

Los antecedentes históricos del plantel se remontan a su fundación en el año 1979 en la colonia Cerro de la Estrella en la Alcaldía de Iztapalapa por petición de los propios vecinos, ya que se trataba de un predio abandonado, que por su apariencia causaba una sensación de inseguridad entre la comunidad, así que, al no encontrar al dueño, la delegación ordenó la construcción de una escuela secundaria y un jardín de niños para beneficio de la comunidad. Pero fue hasta 1989 que se entrega oficialmente construida como se conoce actualmente.

Poco a poco la colonia comenzó a poblarse más, con los años se construyeron unidades habitacionales a las que llegaron a vivir gente de la viga, Tepito, y Nezahualcóyotl, lugares de conflicto en esa época (1989-1993).

Los vecinos de la colonia Cerro de la Estrella atribuyeron a estos nuevos habitantes los sucesos violentos que comenzaron a identificar a la zona como un foco rojo dentro de la Delegación Iztapalapa. Y, desde ahí comenzó también la mala fama de esta escuela, a la que se incorporaron los jóvenes de estas nuevas familias.



Figura 2. Entrada principal del plantel.



Figura 3. Pasillo principal a la entrada del plantel

Fuente: archivo personal

2.1.3 Contexto actual de la colonia Cerro de la Estrella.

La colonia Cerro de la Estrella se ubica dentro de la alcaldía Iztapalapa, en la Ciudad de México y abarca un área cercana a 63 hectáreas.

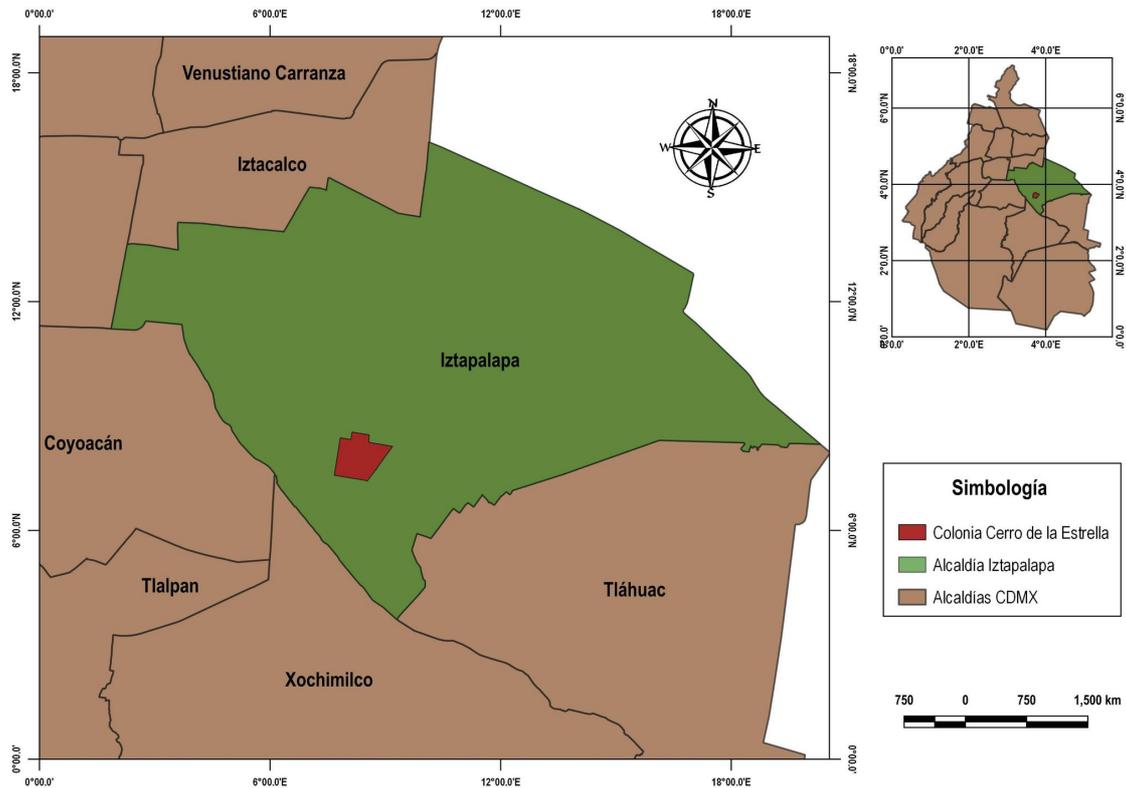


Figura 4. Mapa de la colonia Cerro de la Estrella. Elaboración propia con base en los datos obtenidos en Google Maps.

En el Cerro de la Estrella viven cerca de 20 000 personas, la mayoría de la población es joven de entre 19 y 25 años. La principal actividad que se desarrolla en Cerro de la Estrella es la industria en la que operan cerca de 100 establecimientos, con un personal ocupado estimado de 10 000 personas. A parte se registran unos 420 establecimientos comerciales en operación en los cuales se emplean unas 820 personas.

La colonia Cerro de la Estrella no es considerada de alto riesgo, sin embargo, si es un foco rojo que va en aumento, presentando altos índices de delincuencia como asaltos a mano armada y robos a casa habitación; así como venta y distribución de sustancias ilegales.

Su cercanía con la línea 12 del STC metro, ha hecho que las calles de la colonia sean más transitadas, sin embargo, debido a esto sus alrededores han cambiado por completo su aspecto físico por la aparición de comercio ambulante que fueron colocados en las principales avenidas como av. Periférico y av. Tláhuac dando así un mal aspecto a la colonia.

2.2 Aproximación metodológica

La investigación estuvo orientada por un enfoque cualitativo, ya que la información fue recabada directamente de los sujetos de estudio, mediante sus experiencias y relatos de vida.

La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (Bogdan, Taylor, 2000:7)

para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. En este sentido para la realización de este estudio lo importante es la información que los propios sujetos puedan aportar acerca de sus propias experiencias espaciales, así como la que autoridades y padres de familia puedan aportar.

En la investigación cualitativa, todas las perspectivas son valiosas. En esta investigación no se busca "la verdad" o "la moralidad" sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas (Bogdan, Taylor, 2000:8).

Para un mejor entendimiento de la construcción de espacios de miedo dentro y fuera de los espacios escolares, fue necesario utilizar una serie de técnicas e instrumentos que nos ayudaron a recabar la información necesaria para comprender cuáles son los principales factores que determinan espacios de miedo entre los estudiantes del plantel.

Para esto, se llevó a cabo una jerarquización de las técnicas a emplear, esto es se dio un seguimiento de manera organizada del proceso, para utilizar de manera apropiada los instrumentos de análisis y obtener mejores resultados, a través de la recolección de fuentes primarias y secundarias.

2.2.1 Fuentes

Las fuentes utilizadas son primarias, debido a que la investigación se ha llevado a cabo a partir de la compilación de información proporcionada por la población estudiantil y docente, así como por los padres de familia y autoridades, quienes además proporcionaron los permisos necesarios para poder ingresar a la Escuela Secundaria Diurna No. 266 "Teotihuacan".

Las fuentes secundarias consisten en la consulta de documentos oficiales del plantel, que han sido utilizados para recabar información sobre el origen de la escuela y conocer un poco el contexto actual de la colonia donde se ubica dicho plantel.

Es importante señalar que, durante este proceso, siempre se procuró obtener relatos verídicos que puedan respaldar la investigación, para esto, también se buscaron testimonios de algunos vecinos de la zona, así como datos sobre índices de violencia y delincuencia en la zona.

2.2.2 Plan de trabajo

En este apartado se explica la organización del plan de trabajo que se consideró la más apropiada para poder ingresar al plantel, así como la obtención de un acercamiento a la población estudiantil. Para poder realizar la investigación fue realizar una inserción en el campo para lo cual fue necesario solicitar autorización a las autoridades correspondientes y pedir un permiso para poder ingresar al plantel y llevar a cabo el plan de trabajo previamente estructurado.

Para llevar a cabo la investigación fue necesario tomar una muestra representativa de la población estudiantil, así como del grupo de padres de familia y personal docente.

Es importante mencionar que la selección de los sujetos a entrevistar fue de acuerdo con los documentos e información proporcionados por el subdirector Abraham G, Ríos Valencia. Que, en este caso se trató de las hojas de reportes del departamento de orientación vocacional y los expedientes de estudiantes que han presentado algún tipo de problema de conducta dentro del plantel.

La selección de cada grupo se representa en la siguiente tabla.

Grupo de actores	estudiantes	padres y madres de familia	personal docente
Número de casos	40	10	10
Entrevistas realizadas	15	10	10
Mapas participativos	6 mapas aplicados a 25 alumnos.	0	0

Las etapas del plan de trabajo son las siguientes:

Primera etapa: Observación flotante

En la primera etapa de la investigación se llevará a cabo una observación flotante, como un primer acercamiento al lugar y a los sujetos de estudio, esto con el fin de obtener información acerca del comportamiento de los y las jóvenes estudiantes dentro y fuera de las instalaciones; también se contará con datos proporcionados por el departamento de trabajo social de ambos planteles.

Segunda etapa: observación participativa

En la segunda etapa se pretende elaborar mapas participativos con un número indeterminado de estudiantes, estos relacionados con su percepción de espacios de miedo dentro y fuera del plantel, además de las zonas que ellos consideran inseguras, de riesgo o conflicto.

En la observación participante, como lo mencionan Bogdan y Taylor (1980), los observadores entran en el campo de estudio con la esperanza de establecer relaciones abiertas con los informantes.

Esto es con el fin de que los informantes se sientan un poco más cómodos, disipen sus dudas y actúen de forma adecuada en el escenario (Bogdan y Taylor, 1980:51).

Durante esta etapa logre incorporarme rápidamente en la cotidianidad de la escuela para obtener de manera sencilla el acercamiento a los jóvenes y sus diferentes perspectivas de lo que ocurre dentro y fuera de los espacios escolares. En la observación participativa, “se debe lograr que las personas se abran y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas (Bogdan y Taylor, 1980:55).

Tercera etapa: obtención de resultados

Por último, con la información obtenida, se georreferenciarán mapas base de los planteles con el fin de dar a conocer los focos rojos de los espacios a estudiar, para la elaboración de los mapas nos apoyaremos con la información de los mapas participativos y de las entrevistas que se realizaron mediante un formulario de preguntas, y que nos ayudará a conocer los principales espacios de miedo a través de las experiencias espaciales de los y las estudiantes.

Lo anterior nos permitió analizar de manera apropiada las características que determinan los espacios del miedo entre los jóvenes dentro de los espacios escolares y su entorno y como estos intervienen en su vida cotidiana.

2.2.3 Instrumentos

Entrevista semiestructurada. La entrevista permitió una mejor comunicación entre el entrevistador y el entrevistado. Para evitar algún tipo de inconveniente durante las entrevistas se tomaron en cuenta ciertos aspectos como el lenguaje, ya que al ser adolescentes pudo haber sido difícil la comunicación y se pudo haber cerrado la conversación.

Otro aspecto a considerar fue el lugar, ya que los estudiantes pueden sentirse incómodos en lugares completamente cerrados o de manera contraria, pueden inhibirse frente a más gente, por eso el lugar se eligió a gusto de los sujetos de estudio.

La entrevista, como lo mencionan Díaz, Martínez, Torruco y Varela (2013), la entrevista como recurso flexible y dinámico, tiene la ventaja de lograr que la conversación se dé de una manera más fluida y natural.

Tanto en la primera como en la segunda etapa, la entrevista nos sirvió para la obtención de datos que ayudaron a cuantificar y georreferenciar la información obtenida. Estas entrevistas fueron aplicadas a una población muestra de estudiantes quienes nos proporcionarán la información deseada a través de sus experiencias espaciales.

Cartografía participativa: Los mapas participativos nos proporcionaron una representación visual de lo que las y los estudiantes consideren que es y como es el espacio que viven día a día y las características que lo distinguen. La cartografía participativa se centra en aportar conocimientos necesarios para que miembros de una comunidad creen sus propios mapas y ellos puedan representar su propia experiencia espacial.

Con la elaboración de estos mapas participativos se buscó reconocer los espacios de miedo señalados por la comunidad estudiantil para identificar los

principales lugares de conflicto y poder realizar propuestas para mejorar la situación en cada uno de estos puntos.

En esta investigación el mapa base, nos servirá de apoyo en principio para ubicar geográficamente el plantel a estudiar, y después nos servirá para georreferenciar los principales lugares que los estudiantes consideren zonas de conflicto. Estos esquemas serán aplicados a la población estudiantil de cada plantel, con el fin que ellos mismos identifiquen cartográficamente los lugares que consideren de riesgo, inseguridad y miedo dentro de los planteles y fuera de ellos.

Capítulo III. Prácticas cotidianas de jóvenes adolescentes que estudian en la Escuela Secundaria Diurna N. 266 “Teotihuacan”

3.1 Espacio escolar, convivencia y vida cotidiana

3.1.1 Apropiación del espacio

Dentro del campo de la geografía no hay estudios suficientes sobre la adolescencia. Los jóvenes crecen dentro de las ciudades y a través de sus prácticas espaciales determinan y materializan aspectos que definirán y caracterizarán su entorno social.

La calle y el espacio público en general tienen un papel fundamental en la juventud como lugar de aprendizaje y de construcción del yo (Holloway, Hubbard, y Pimlott-Wilson, 2010).

La adolescencia es una etapa en la que por lo regular se estigmatiza a las o los jóvenes dejándolos como seres que no saben lo que quieren, como si este sector de la población no importara o no tuviera cabida dentro de nuestro entorno social.

Siempre ha existido una tendencia a construir el comportamiento y las prácticas espaciales de las chicas y chicos adolescentes, además cuando se habla de la adolescencia, sobre todo en los medios de comunicación, a menudo se le atribuyen connotaciones negativas impregnando esta etapa vital como un conjunto de cambios antisociales (Ortiz, Prats, Baylina, 2014).

Weller (2006) menciona que lo que identifica a las y los adolescentes al margen de la edad es fundamentalmente un aumento de la independencia y el hecho de no estar tan vigilados por familiares adultos, tanto en casa como fuera de ella.

El estudio de la vida cotidiana y la relación de las personas con los espacios en los que viven es un tema muy amplio y transversal porque entrelaza varias dimensiones espacio-temporales: la educación, la familia, la amistad, el barrio, la identidad, el sentido del lugar, etc. (Ortiz, Prats, Baylina, 2014).

Las prácticas espaciales cotidianas de las y los jóvenes dentro de este espacio escolar son en muchos aspectos, bastante similares con las de otros jóvenes en otros espacios escolares, sin embargo, los estudiantes de este plantel configuran su propio espacio día tras día a través de sus prácticas espaciales y estas a su vez se van modificando año con año al cambiar los alumnos de cada generación, las cuales serán recordadas por sus propias y muy particulares características.

De igual manera las y los estudiantes al abandonar este espacio recordaran el espacio escolar de acuerdo a sus experiencias vividas en este lugar durante su estancia en la escuela.

3.1.2 Relaciones de género en la adolescencia.

La adolescencia es una etapa muy importante en la formación de redes sociales y las relaciones de género. En este periodo de transición se comienzan las principales habilidades del adolescente para socializar y recrearse formando pequeños grupos con características, gustos e intereses en común. Este proceso se puede dar entre sexos iguales o distintos, como es el caso de las relaciones de pareja, estas primeras experiencias también ocurren dentro de la adolescencia que es cuando el comienza a experimentar cambios físicos y emocionales, busca ya cierta independencia y comienza a sentir la necesidad de compartir gustos y aficiones con alguien más.

Algunos estudios (Benenson y Christako, 2003; Parker, Low, Wilker y Gamm, 2005; Rose, Carlson y Waller, 2007) han destacado diferencias significativas entre chicos y chicas en la configuración de relaciones amistosas que se empiezan a establecer desde la infancia y que continúan en la adolescencia.

Según Perry y Pauletti (2011) las relaciones de amistad entre las chicas están basadas en el cuidado, es decir, son de de gran intimidad y confianza, mientras que las relaciones entre los chicos están marcadas por la competición amigable,

actividades de riesgo y esfuerzos de control, siempre inhibiendo sus sentimientos.

En el plano relacional durante la adolescencia se encuentran significativas diferencias de género, donde se observa que mientras los chicos mayoritariamente muestran conductas agresivas, las chicas optan por una resolución de conflictos de manera pacífica Garaigordobil (2012).

Estos estudios resaltan la importancia de la adolescencia como la etapa crucial para el comienzo de la socialización y el desarrollo de habilidades y competencias relacionales. Dentro de este proceso se deben fomentar los valores en las relaciones de género para evitar los estereotipos de los roles de género, los cuales en muchas ocasiones marcan el comportamiento de las y los adolescentes con respecto a al sexo contrario.

En esta investigación se pudo observar que en las relaciones de género no hay muchas diferencias entre hombres y mujeres, es decir, el comportamiento de ambos dentro y fuera del plantel es muy parecido, ya que las chicas no buscan tanto el romantizar sus relaciones sentimentales, por el contrario, buscan siempre someter al hombre para que este se gane el privilegio de salir con ella.

Mientras tanto en las relaciones amistosas entre sexos iguales, las chicas demostraron ser más conflictivas y territoriales que los hombres. Esto se observó perfectamente durante el periodo en el que estuve observando dentro y fuera del plantel se presentaron 17 peleas, de las cuales 12 fueron protagonizadas por mujeres, 3 por hombre y mujer y sólo 2 por hombres.

También en la forma de vestir se puede observar una cierta jerarquía, ya que hay estudiantes mujeres que siempre van con pantalones entallados no correspondientes al uniforme oficial de la escuela, estos pantalones pueden ser blancos, grises o negros depende del grado escolar al que pertenezcan, esto las va a diferenciar del grupo vulnerable que es a quienes pueden intimidar y molestar.

Otra forma de ejercer poder sobre los hombres dentro del plantel es la que menciona Mary estudiante de tercer grado.

“pues tanto con los morros como con los profes, si necesitas algo sólo les das chance de tocar y ya, ellos felices y yo relax” (Estudiante, mujer, 15 años).

Si, el sexo como forma de pago o dominación es utilizada por algunas chicas de esta escuela, quienes además comentan estas acciones no son algo malo, pues ellas dan su consentimiento sobre su cuerpo.

Para los chicos, la amistad entre iguales se dará solamente si hay gustos iguales, esto abarca la realización de marcas en su piel para demostrar su valentía, ya que no pueden aceptar a gente débil.

Como mencioné anteriormente, el numero de peleas en su mayoría es de mujeres contra mujeres, sin embargo, las peleas entre hombres llegan a ser más agresivas, en los dos casos que llegué a ver, los chicos no sólo usan los puños, también utilizan sus cinturones, brazaletes de acero o navajas cortas para hacerse el mayor daño posible.

Durante las relaciones de pareja, los chicos no ven como sometimiento de su genero el complacer a sus novias con acciones o dinero, ellos lo ven como una forma de normalizar la sexualidad cuando ellos así lo deseen.

Para Hugo, estudiante de tercer grado, la mujer que no le de lo que el necesita, no sirve, y narra lo siguiente:

“ellas creen que uno es el tonto, yo si les doy cosas, pero ellas saben que cuando yo digo quiero, ellas me lo tienen que dar, así por la buena o si no pues les quito sus derechos” (Hugo, estudiante, 16 años).

Para las autoridades, estas formas de pensar de las y los estudiantes es algo con lo que se tiene que trabajar de manera urgente, ya que se han dado caso de violencia en el noviazgo dentro del plantel, que necesitan atención por parte de las autoridades, pero también de los padres de familia, quienes finalmente son los que dan estos ejemplos en casa.

3.1.3 Inclusión y exclusión social dentro del espacio escolar

La inclusión es un concepto teórico de la pedagogía que hace referencia el modo en que la escuela debe respetar la diversidad.

La educación inclusiva supone un modelo de escuela en el que los profesores, los alumnos y los padres participan y desarrollan un sentido de comunidad entre todos los participantes, tengan o no alguna discapacidad o pertenezcan a una cultura, raza o religión diferente.

Se pretende una reconstrucción funcional y organizada de la escuela en la cual se adapta la instrucción para proporcionar apoyo a todos los estudiantes. En este modelo, los profesores ordinarios y los profesores especialistas o de apoyo trabajan de manera conjunta y coordinada dentro del contexto natural del aula.

La escuela inclusiva fomenta la aceptación de todos los alumnos, valorando sus diferencias y exigiendo la transmisión de nuevos valores; el objetivo principal es incrementar la participación activa (social y académica) de los alumnos y disminuir los procesos de exclusión.

La exclusión social, es un proceso de separación de las personas o grupos sociales de los ámbitos sociales propios de la comunidad en la que se vive, esto produce una pérdida de autonomía para conseguir los recursos necesarios para vivir, integrarse y participar en la sociedad de la que forman parte.

Dentro de esta investigación las autoridades mencionaron en repetidas ocasiones que la inclusión educativa era una nueva estrategia que implementó la SEP, para que todos los niños sin importar su nivel económico, religioso, cultural o físico-mental, puedan convivir, teniendo los mismos derechos y las mismas oportunidades de aprender.

Sin embargo, en este caso, no todos están de acuerdo ya que dentro del plantel hay 25 alumnos inscritos que presentan alguna discapacidad visible, y 10 alumnos inscritos que presentan discapacidad psico-motriz. Y es justo esta población la que sufre más el acoso escolar por parte de sus mismos compañeros.

Para mitigar un poco esta situación, la orientadora de la escuela mencionó que estos 35 alumnos salen a receso antes que los demás, esto con el fin de no juntarlos y evitar conflictos, pero, ¿es esto inclusión social? Igual a la hora de la

salida se les deja salir minutos antes para que puedan irse tranquilos, y sus compañeros no los ataquen de ninguna forma.

Cabe mencionar que son precisamente los padres de estos alumnos quienes se presentan con más regularidad a las juntas mensuales que organizan las autoridades para dar solución a conflictos.

Los padres de estos alumnos dicen estar hartos de la situación que viven sus hijos, y los que tienen posibilidades cambian a sus hijos a escuelas particulares y/o especializadas para tratar sus problemas. Pero los que no pueden cambiar a sus hijos, los dejan ahí con la preocupación de que algo les pueda pasar.

La mayoría de estos jóvenes expresaron sentir miedo durante la hora del receso, o en educación física, que es cuando los molestan más, además de mencionar que...

“la Teotihuacan es una mezcla entre un reclusorio y teibol de mala muerte”
(Antonio, padre de familia, 42 años)

El tema de las relaciones de genero dentro de este plantel es sólo una muestra de que las cosas no son tan diferentes a la realidad.

Capítulo IV. El miedo como limitante social y emocional

4.1 La violencia como problema escolar

4.1.1 Tipos de violencia que se manifiestan dentro de la Escuela Secundaria N. 266 “Teotihuacan”

Es importante mencionar que hay diferentes tipos de violencia dentro y fuera del plantel, esta ha sido vivida y percibida por los alumnos, docentes, padres de familia y autoridades de la Escuela Secundaria Diurna No. 266. “Teotihuacan”.

Estos tipos de violencia se han podido diferenciar dentro del proceso de entrevistas, donde los entrevistados han reconocido estos tipos de violencia como tal.

Para identificarlos los agruparé de la siguiente forma.

1. Problemas de violencia externa: en este aspecto se tratará únicamente los casos de violencia que suceden fuera del plantel pero que de alguna

manera afectan el comportamiento de las y los jóvenes dentro del espacio escolar.

Dentro de esta clasificación podemos encontrar casos de violencia intrafamiliar, abuso sexual, violencia psicológica y abandono de los padres. Esto repercute de manera directa en el comportamiento de las y los jóvenes, provocando alteraciones en su conducta, como la necesidad de dominar y someter a los grupos más vulnerables como lo es la población estudiantil que cuenta con algún problema físico visible. También se observó en la mayoría de la población estudiantil entrevistada, una serie de marcas en piernas y brazos, lo que según ellos significa el nivel de dolor que pueden soportar y de esta manera ver quien es el o la más fuerte; dentro del plantel estas marcas les servirán para obtener el respeto de los demás, incluyendo al personal docente.

En esta categoría también se encontró una fuerte problemática de riñas a las afueras del plantel a la hora de la salida (8:10 pm) estas riñas son protagonizadas tanto por los alumnos y alumnas del plantel como por grupos de jóvenes ajenos a este, y a los que padres de familia y autoridades identifican como narcomenudistas y pandilleros que se enfrentan por obtener el control del lugar. Según narraciones de algunos padres de familia, estas riñas ya han dejado víctimas mortales.

2. Problemas de Violencia interna: aquí sólo se tomarán en cuenta los problemas de violencia que suceden dentro del plantel y que son los que más afectan el desempeño de las y los jóvenes dentro del mismo.

Tengo que mencionar que esta parte en especial me provocó cierta confusión, pues por momentos no podía creer lo que veía y escuchaba.

Entre las principales problemáticas y una de las que más me impactó es el ejercicio de la prostitución por parte de las alumnas, quienes ven esto de forma muy natural y en algunas entrevistas mencionan que es por gusto y para obtener dinero. Tanto hombres y mujeres estudiantes reconocen esta práctica dentro de los baños del plantel, en especial a la hora de receso.

También hay casos de robo, las y los jóvenes prefieren salir con sus mochilas al receso por el temor de ser despojados de sus pertenencias, la mayoría de los entrevistados aseguran que si dejas tus pertenencias en el aula es casi seguro que no encuentres nada a tu regreso. A parte de los robos, también se mencionan casos de asalto dentro del plantel, los que mencionan no son tan frecuentes pero si son la forma de “mantener a raya” a una pequeña parte de la población estudiantil, quienes además de ser despojados de sus pertenencias son sometidos a humillaciones por su apariencia física, desempeño escolar, situación económica y demás; por si esto fuera poco, esta población es amenazada constantemente y obligados a pagar una cierta cantidad a los “más fuertes” para poder permanecer en ciertas partes del plantel durante el receso o las clases de educación física.

Por otra parte, está la violencia que sufren alumnas y alumnos por parte de ciertas autoridades del plantel, según las entrevistas, dos prefectos y un psicólogo encargado de orientar a los estudiantes para redireccionar su propósito en la escuela.

Según las entrevistas realizadas, estos tres personajes se aprovechan de sus cargos para conseguir favores por parte de los alumnos, por ejemplo, mandarlos a la tienda en horas de escuela, o en algunos casos acosar y “toquetear” a las alumnas.

Como en la primera categoría, se encontraron casos de riñas y pelea entre alumnos y alumnas dentro del plantel, al igual que confrontaciones entre alumnos y personal docente, así como amenazas de los padres de familia hacia las autoridades y los docentes.

4.1.2 Construcción social de espacios de miedo dentro del espacio escolar

Como ya lo mencioné, dentro de la población estudiantil, hay quienes buscan aplicar la ley del más fuerte, y una de las prácticas de su día a día es buscar víctimas con quien podrán confirmar quien es el que manda.

La percepción de miedo, la sensación de amenaza y los comportamientos espaciales que los hombres y las mujeres desarrollan en los espacios públicos dependen, en gran medida, de su edad, etnia, sexualidad, habilidades físicas (Day, 1999; Madge, 1997; Pain, 2001).

La población “débil” por decirlo así, la conforman estudiantes con algunas limitaciones físicas, mentales o emocionales; jóvenes que asisten a una escuela incluyente pensando que les servirá de mucho interactuar con otros jóvenes para no sentirse aislados, pero que en el caso de esta escuela no sucede así.

Según Valentine (2001), El miedo, está asociado al desorden y es por esa razón que los graffitis, los grupos de jóvenes o los indigentes en la calle pueden ser señales que manifiestan la falta de control en el espacio.

En las entrevistas realizadas a este grupo de estudiantes, ellos mencionan que, de no dar una aportación a sus compañeros de tercer grado, ellos no les dejarán utilizar las rampas, tampoco podrán acercarse a los puestos para comprar alimentos durante el receso además de tener que recibir humillaciones y burlas.

A pesar de que la escuela es grande y cuenta con un gran espacio para caminar y sentarse, hay solo dos lugares en los que estos jóvenes pueden estar sin temor a ser molestados, uno de los lugares es exactamente afuera de la dirección, donde constantemente entra y sale personal administrativo; el otro es el estacionamiento del plantel, donde no tienen autorizado entrar, pero también es donde encuentran paz y seguridad.

Los sentimientos y las percepciones ante los miedos están condicionados por la propia experiencia, que influye en la manera de reaccionar frente a ellos (Patiño-Dié, 2016).

Este grupo de jóvenes también debe salir rápido una vez terminadas las clases y deberán ser recogidos por sus padres, de lo contrario, sufrirán algunas consecuencias como, ser usados para jugar con su silla de ruedas, o patear sus mochilas, además de ser escupidos y en ocasiones orinados por sus propios compañeros.

Aunque también hay lugares fuera de la escuela que son seguros para los jóvenes que esperan a ser recogidos por sus padres, tal es el caso de la tienda que está casi en frente de la entrada principal de la escuela, donde el dueño asegura, el entorno es bastante violento y el deja pasar a los estudiantes mientras llegan por ellos. Don Hugo, el dueño de la tienda, menciona que esta escuela es una antesala del reclusorio, ya que ha visto muchas cosas que no están bien como el evento donde el anterior director salió herido de bala por parte

de un padre de familia que estaba inconforme con las calificaciones de su hijo. Además, Don Hugo menciona que después de clases un grupo de estudiantes se dirige a un pequeño parque donde se dedican a tomar, drogarse y eventualmente realizar retos como cortarse los brazos, ser golpeados hasta desmayarse y en el caso de las mujeres, bailar para sus compañeros quienes se aprovechan y las tocan o golpean según ellas lo permitan.

Tanto dentro como fuera del plantel hay espacios que los alumnos prefieren evitar con el fin de no tener problemas. Para identificar estos focos rojos dentro y fuera de la escuela, se mostró un plano donde se observa el interior y exterior de la escuela, en este plano, las y los jóvenes entrevistados ubicaron con diferentes símbolos aquellos lugares de riesgo donde ellos consideran es mejor no permanecer.

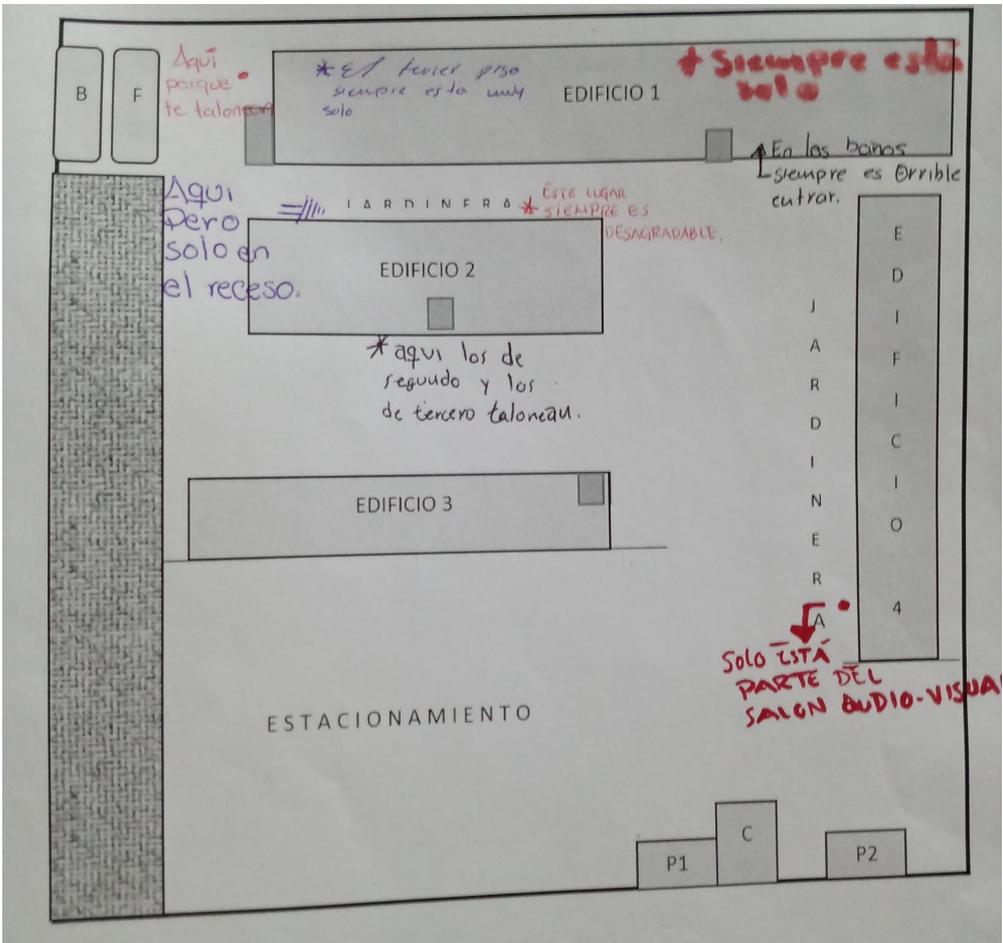
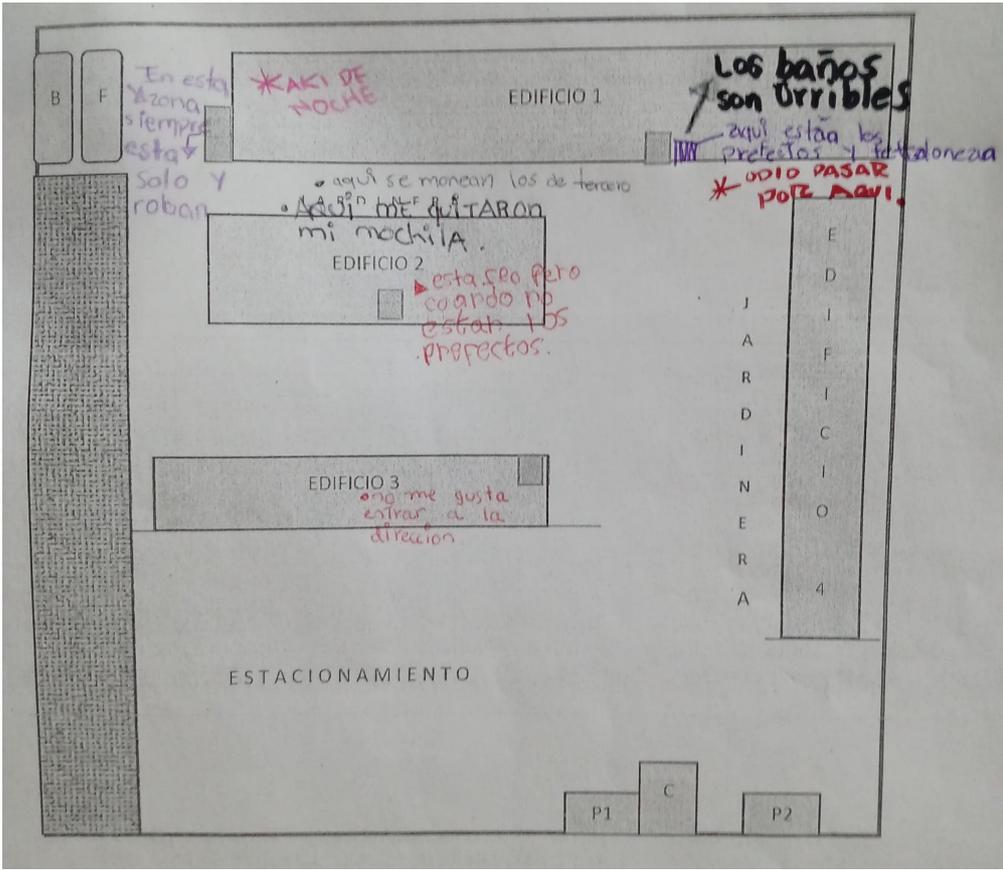
“Los espacios tienen mucho que ver con un determinado orden social” (Del Valle, 1997: 35), con la producción común del espacio y con las regulaciones que influyen en quien ocupa un lugar determinado y quien queda excluida de él (Patiño-Die, 2016)

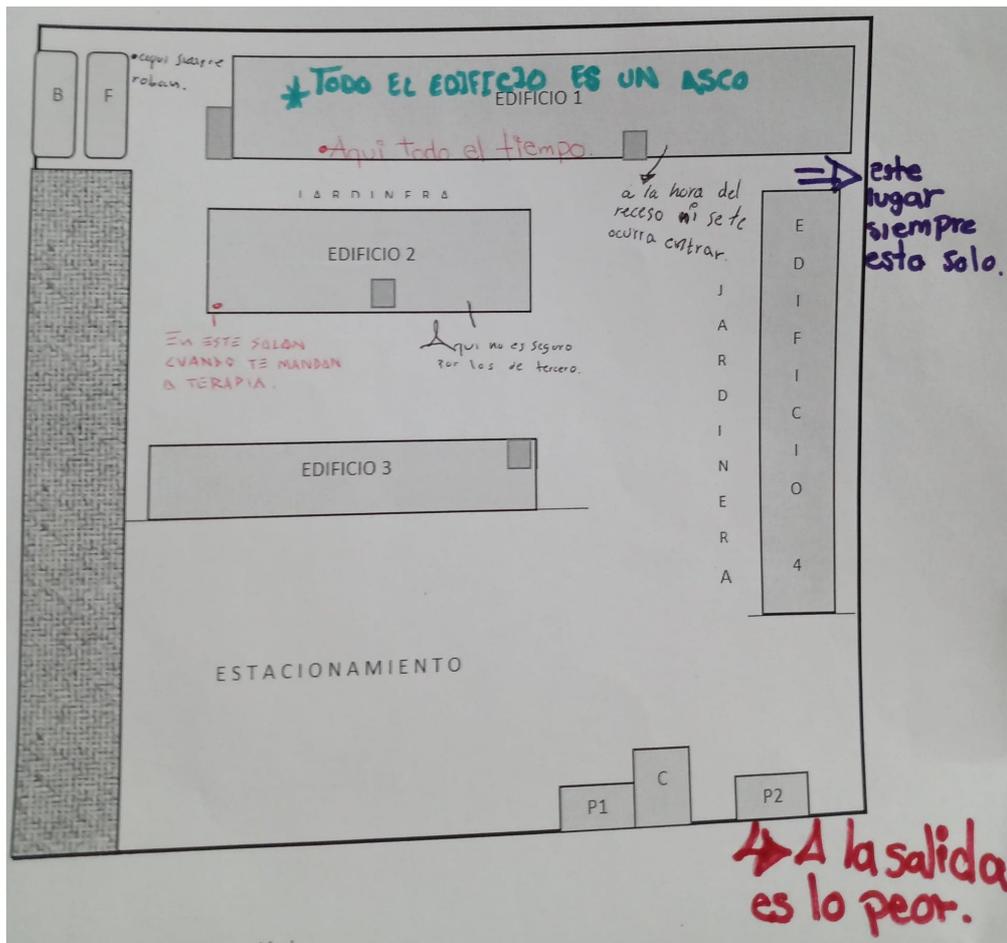
Planos del interior del plantel

En los siguientes planos observaremos los espacios dentro del plantel que las y los jóvenes prefieren evitar; ubicados directamente por las alumnas y los alumnos de la Escuela Secundaria Diurna No. 266 “Teotihuacan”

Simbología del plano

B	CANCHA DE BASQUETBOL
F	CANCHA DE FUTBOL
P1	ENTRADA PRINCIPAL
P2	ENTRADA 2 (sin acceso)
C	CASETA DE VIGILANCIA





En los planos anteriores podemos observar que los lugares más evitados son los que se encuentran en la parte trasera del plantel, como el Edificio 1, el cual se encuentra en completo abandono, al igual que las canchas de basquetbol y fútbol.

(Bowlby, 1996; Morrell, 1998 y Michaud, 2002), consideran que la planificación urbanística y el diseño tienen un papel decisivo en la seguridad objetiva (la que se constata) y subjetiva (la que tiene que ver con la percepción).

Tomando en cuenta lo anterior, se pueden identificar dentro de los planos que los espacios de miedo dentro del espacio escolar se construyen por las experiencias vividas en el lugar y por una percepción del espacio físico, que en el caso del Edificio 1 es oscuro y desolado.

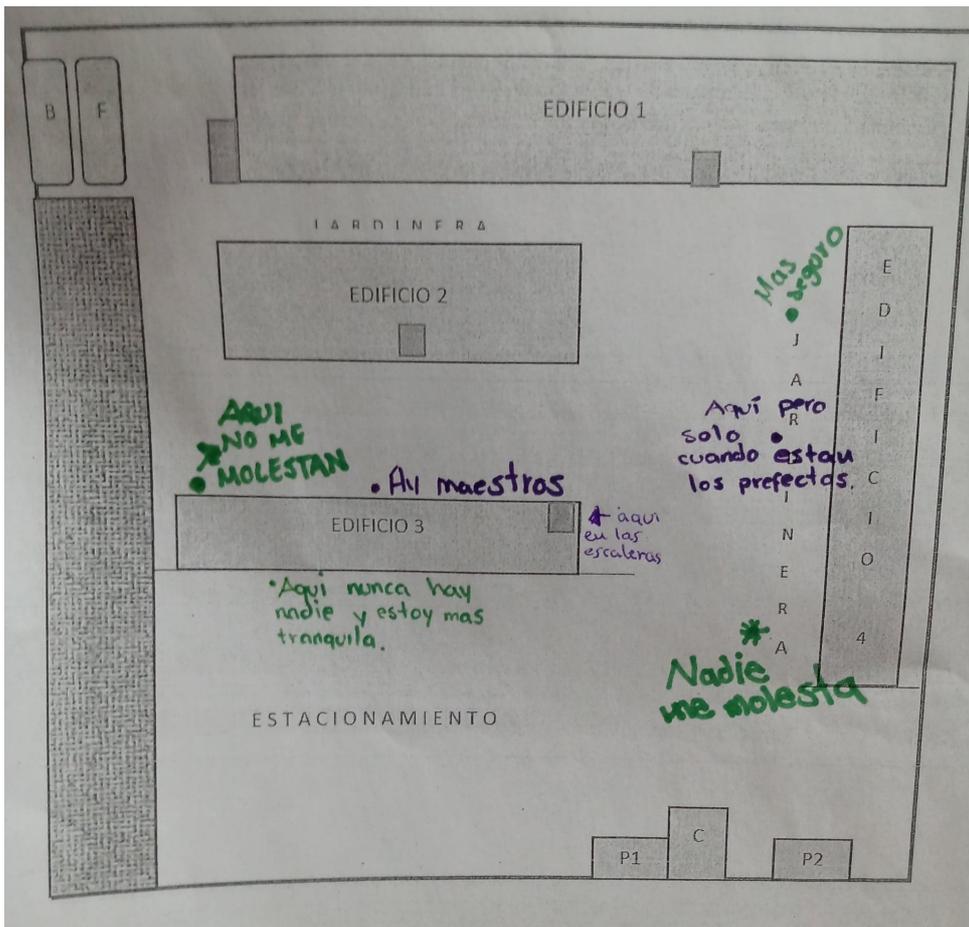
Así como hay lugares dentro del plantel que el alumnado prefiere evitar ya sea por su aspecto o por alguna experiencia vivida, hay también lugares que los hacen sentir seguros, aunque sea sólo por cortos lapsos de tiempo. La falta de

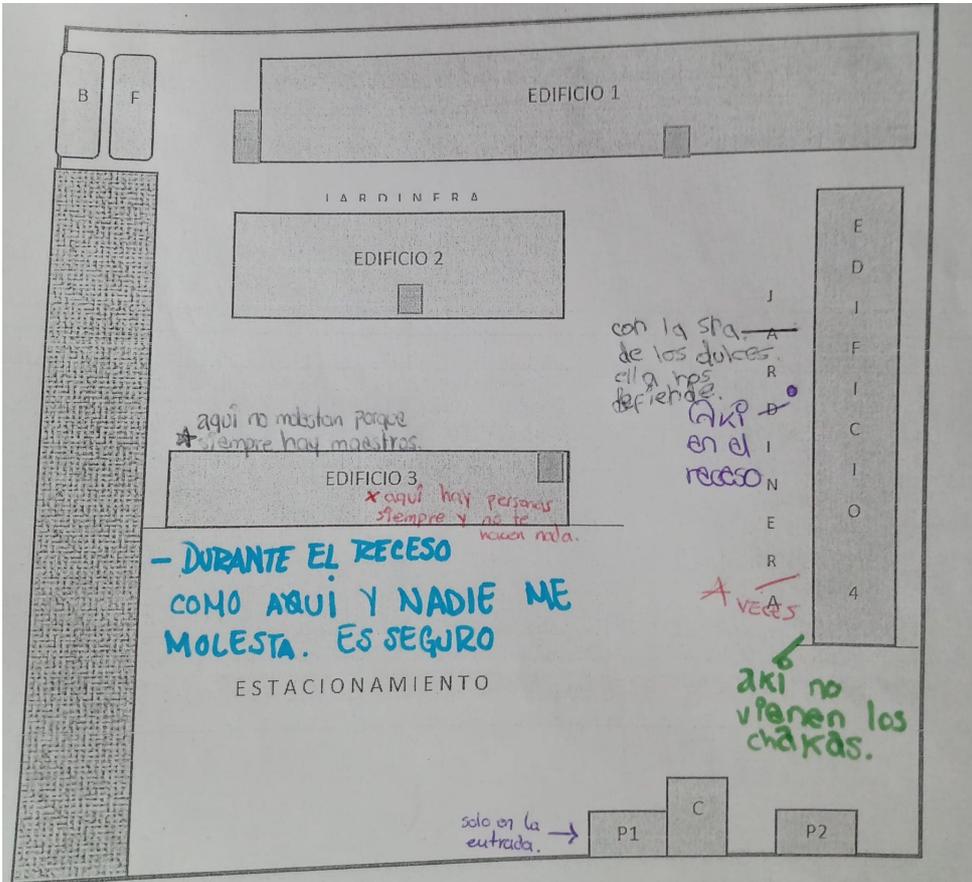
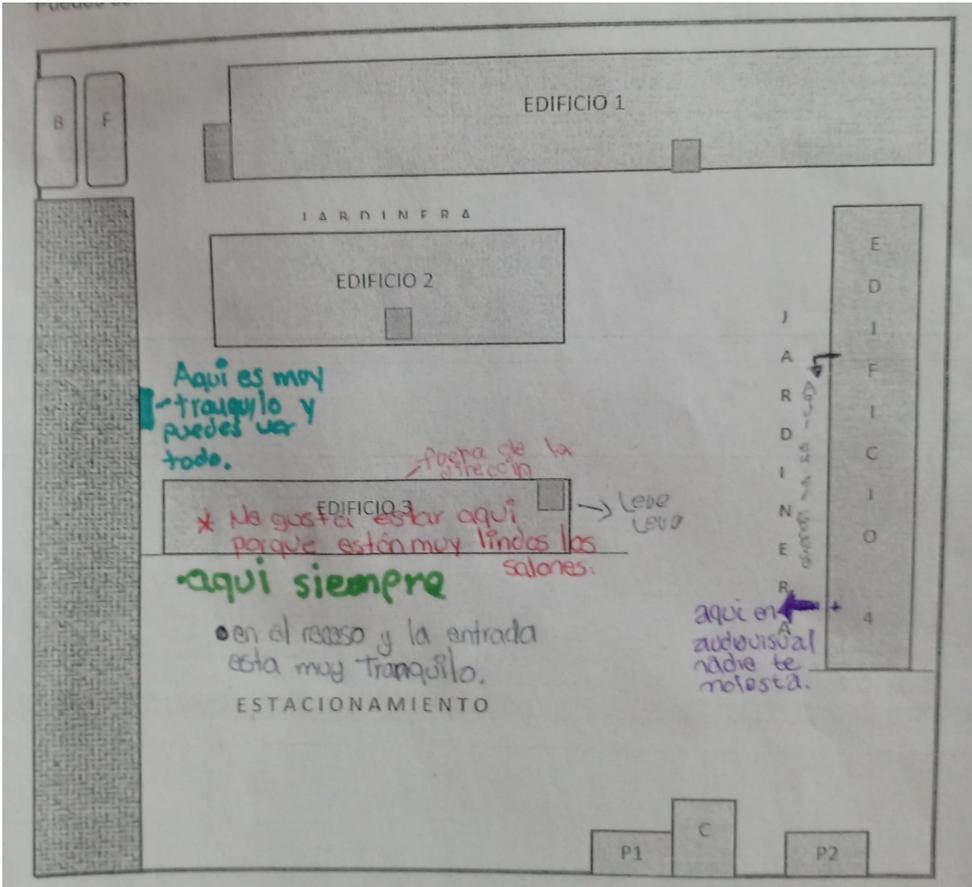
personas en los lugares, el deterioro de los edificios, la falta de aseo entre otros se menciona como característica de estos lugares del miedo, desde la perspectiva de los estudiantes, como podemos observar en los mapas.

En los siguientes planos, se observan los puntos dentro del plantel donde las y los jóvenes prefieren estar para sentirse más seguros.

Simbología del plano

B	CANCHA DE BASQUETBOL
F	CANCHA DE FUTBOL
P1	ENTRADA PRINCIPAL
P2	ENTRADA 2 (sin acceso)
C	CASETA DE VIGILANCIA





En los planos anteriores, se puede observar que los lugares seguros se encuentran al frente del plantel.

En el caso de los edificios 3 y 4, hay oficinas administrativas en la planta baja, que en este caso influye para que los alumnos se sientan más seguros; en cuanto al estacionamiento, permanece sólo la mayor parte del tiempo, pero lo que quizá lo hace seguro es que las ventanas del edificio 3, dan hacia el estacionamiento, permitiendo de algún modo que quienes permanecen ahí se sientan vigilados y protegidos.

4.1.3 Convivencia entre autoridades y estudiantes hombres y mujeres dentro del espacio escolar.

Dentro del plantel, la relación entre autoridades y alumnos no es la mejor, ya que en muchas ocasiones los alumnos retan o confrontan a los docentes o autoridades; “no hay respeto hacia los profesores o personal administrativo” señala el subdirector, esto, según él, sucede porque la mayoría de los padres de familia se dedican a robar o vender droga, en algunos casos los padres o madres de las y los jóvenes están presos o son ex convictos. Y dan a sus hijos malos ejemplos que en muchas ocasiones han provocado consecuencias fatales.

Es importante tomar en cuenta el entorno de la Escuela Secundaria Diurna No. 266 “Teotihuacan”, el cual está rodeado por unidades habitacionales y calles cerradas, con poco alumbrado por las noches y escasa afluencia peatonal. A simple vista, el paisaje es desolador y no parece muy seguro, los asaltos en la zona son muy comunes a cualquier hora del día y sobre las aceras destacan muchas personas en estado de ebriedad o bajo el efecto de las drogas, que al pasar la gente piden dinero.

Vecinos de la zona comentan que, desde su inauguración, la escuela no ha tenido muy buena fama, ya que su construcción se dio por petición de vecinos que la pasaban muy mal al pasar por el terreno baldío que era antes.

Ellos mencionan que siempre han mandado ahí a los “niños problema” de otras escuelas, y es por esto por lo que siempre ha habido conflictos entre alumnos y profesores.

La mala fama de la escuela, acompañada de la violencia que se vive en su entorno y las historias que se escuchan del plantel, han llevado a la escuela a un mínimo de alumnos inscritos.

Según el subdirector, Abraham G. Ríos Valencia, en el ciclo escolar 2019-2020 el total de alumnos inscritos fue de 120, de los cuales solo acuden a clases un aproximado de 65 alumnos repartidos en 6 grupos, 3 de primer grado, 3 de segundo grado y 3 de tercer grado, esto es un aproximado de entre 7 y 8 alumnos por grupo.

El número de deserción escolar es bastante alto, y las causas van desde embarazos, en el caso de las alumnas hasta el ingreso de los jóvenes al mundo de las drogas, ya sea para consumirlas o para venderlas.

4.1.4 La violencia desde el punto de vista de las autoridades y los padres de familia.

Para las autoridades de la escuela secundaria diurna No. 266 "Teotihuacan", la violencia dentro y fuera del plantel ha superado los límites, pues hasta ellos han sufrido de amenazas por parte de los alumnos y sus padres.

Según el testimonio de uno de los prefectos, el director anterior fue amenazado y posteriormente atacado por el padre de uno de los alumnos que se hizo merecedor a una expulsión por venta de sustancias nocivas dentro del plantel, esto enfureció al padre del alumno y fue al plantel para exigir que aceptaran de nuevo a su hijo, al no obtener una respuesta afirmativa, amenazó al director en frente de personal docente y padres de familia, días después un pequeño grupo de jóvenes ingresaron al plantel y golpearon al director hasta dejarlo inconsciente; para seguridad del director, la SEP envió a este a otra zona escolar lejos de la Ciudad de México.

Al enterarse de este acontecimiento han sido ya tres profesores quienes han rechazado el puesto, por este motivo, hoy el encargado de este puesto es el subdirector Abraham Gerardo Ríos Valencia, quien asegura estar haciendo lo necesario para reducir los actos violentos dentro y fuera del plantel.

Aunque no ha sido tarea fácil, la orientadora y la trabajadora social del plantel aseguran que se ha avanzado en algunos puntos como lo son, el que las y los

jóvenes solucionen sus diferencias hablando y no peleando, también está la reducción del número de embarazos y pláticas psicológicas grupales que permiten a los alumnos hablar sobre problemas externos a la escuela y que de alguna forma puedan estar dañando su desempeño escolar.

Por otro lado, están los padres de familia que a diario acuden para dejar y recoger a sus hijos al plantel; ellos mencionan que a pesar de vivir cerca del lugar prefieren ir por sus hijos para evitar cualquier conflicto con los grupos delictivos que se encuentran en la zona.

Para ellos es el entorno escolar el que determina el comportamiento de los alumnos, como lo menciona Amalia Vázquez, madre de familia, quien dice lo siguiente:

“la colonia siempre ha tenido mala fama, y más esta parte donde llegó a vivir gente de Tepito y Jamaica, son personas maleadas que se han encargado de dar a la colonia una imagen de rateros, asesinos y drogadictos”. (Amalia V. madre de estudiante, 38 años).

En la colonia cerro de la estrella, se han llevado a cabo asambleas vecinales donde en más de una ocasión se han tratado estas problemáticas, incluso han llegado a denunciar directamente con la alcaldesa Clara Brugada, quien ofreció como solución, pintar murales en todo el trayecto que va desde calle once hasta avenida San Lorenzo, al igual que aumentar el alumbrado público y las cámaras de vigilancia, nombrando a la calle Bilbao “*Corredor Seguro*”¹.

Sin embargo, estas medidas de seguridad no garantizan nada, según algunos padres de familia, pues, ahora las y los jóvenes ya no permanecen sobre calle Bilbao, “ahora se val al parquecito de adelante, al Vulcano (un billar), o a la calle de enfrente donde hay una pequeña casa donde según testimonios pueden comprar bebidas alcohólicas y otras sustancias más nocivas.

¹ Esta acción forma parte de la estrategia del Gobierno de la Ciudad de México de recuperar espacios y construir los senderos para que las mujeres caminen seguras. Estos senderos seguros se ubican en las zonas de mayor incidencia delictiva.

Capítulo V. Intervención de las autoridades educativas ante los problemas de violencia dentro y fuera de la Escuela Secundaria N.266 “Teotihuacan”

5.1 Gestión y estrategias para controlar la violencia dentro y fuera de la Escuela Secundaria N. 266 “Teotihuacan”

5.1.1 Medidas implementadas por la administración actual del plantel.

Las autoridades del plantel han recurrido a la Secretaría de Educación Pública (SEP), quienes han asignado a un grupo de psicólogos y orientadores vocacionales de la Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva (UDEEI), esto con el fin de tratar más a fondo las problemáticas personales de cada alumno, brindándoles un espacio de tiempo a la semana para platicar con ellos y analizar su situación, para darle una solución.

En más de una ocasión se ha pensado cambiar la planta docente cada año, para evitar la creación de vínculos entre estudiantes y docentes ya que como lo menciona el prefecto Daniel:

“muchas veces los profesores son víctimas también de los propios alumnos, cuando no les ponen calificaciones que a ellos les gusten, van con sus papás y estos regresan a amenazar a los profes” (Daniel, prefecto del plantel, 27 años).

Sin embargo, las autoridades de la Secretaría de Educación Pública no lo consideran pertinente. Para la SEP, es más importante fomentar vínculos afectivos que acerquen a estudiantes y profesores para lograr una mejor relación entre ellos, aunque en esta escuela como en muchas otras, esto sea algo casi imposible de lograr.

En los últimos dos años se han realizado actividades artísticas en la escuela con el fin de que los alumnos participen y compitan de una forma sana, estas actividades se realizan cada dos meses, como una pequeña feria de ciencias, la exposición de talleres o clubes de estudio, festivales de baile, concurso de escoltas y torneos de fútbol varonil y femenino. De esta manera se pretende que las y los estudiantes trabajen en equipo y sean más sociables.

Estas actividades han funcionado bien, sólo se han presentado problemas en los torneos deportivos, donde se han enfrentado las y los estudiantes por algún desacuerdo en las infracciones del árbitro.

También se mantienen abiertas las juntas de padres de familia que se llevan a cabo cada mes, con el fin de que los padres se enteren de la situación escolar de sus hijos, sin embargo, la asistencia de los padres es cada vez menor. En estas juntas se han llegado a tratar diversas problemáticas que se viven dentro del plantel y que se consideran graves, como lo es el tema del intercambio de sexo por dinero en el caso de las estudiantes; o la venta de sustancias prohibidas, pero son muy pocos los padres que de verdad se preocupan por esto, la mayoría prefiere no meterse en esos asuntos que para ellos lo tiene que solucionar la escuela.

5.1.2 Relación y comunicación entre las autoridades educativas y padres de familia.

Ante cualquier problemática siempre es mejor trabajar en equipo, y las autoridades del plantel están en la mejor disposición de mejorar la estancia de las y los estudiantes dentro y fuera del plantel, así como asegurar a la población vulnerable una mejor calidad en su inclusión social educativa.

Para esto es importante que tanto padres como alumnos y personal docente estén de acuerdo y todos trabajen en conjunto para lograr mejores resultados, pero en este caso de estudio realmente no es posible, ya que la mayoría de los padres de familia no están interesados en mejorar las condiciones educativas de sus hijos.

Para comprender la relación entre las autoridades del plantel y los padres de familia, hay que mencionar que este último grupo se encuentra muy dividido, pues mientras hay padres de familia que se preocupan por el bienestar de sus hijos y en mejorar la situación escolar que se vive día a día en el plantel, también están los padres que nunca asisten a las juntas de información, y mantienen una postura de indiferencia ante la problemática.

Durante la plática que sostuve con algunos de ellos, hubo un caso que me llamó la atención, pues don Raúl, afirma que todo lo que pasa tanto fuera como dentro del plantel es de lo más normal, él menciona lo siguiente:

“ellos son chavos y tienen que experimentar cosas para después decidir si se quedan o se van de la colonia” (Raúl, abuelo de estudiante, 61 años). Menciona también que desde hace muchos años esa zona ha sido un espacio de conflictos donde se juntan los cuatro bandos “los farmacios”, pertenecientes a la colonia

cerro de la estrella, “los locos” pertenecientes a la colonia granjas estrella, “los chicas” pertenecientes a la colonia San Juan Xalpa y “los pepe´s” pertenecientes a la Unidad Habitacional Bertha Von Blumer, la cual se encuentra a un costado de la Escuela Secundaria Diurna No. 266 “Teotihuacan”.

Mientras para este padre de familia la violencia de la zona es completamente normal y necesaria para el desarrollo de las y los jóvenes, existe también el grupo de padres de familia que han realizado asambleas vecinales para poner freno a estas actividades dentro y fuera de la escuela, y quienes en varias ocasiones han organizado grupos que sirven como guardias a la salida de la escuela para asegurar la integridad de los alumnos.

Dentro de este grupo encontré a la Señora María Luisa, quien comenta que la inseguridad va en aumento tanto dentro como fuera del plantel, ya que por más intentos que se han hecho, no se ha podido erradicar la violencia.

La señora María Luisa narra lo siguiente:

“como padres de familia estamos conscientes de las problemáticas que hay dentro del plantel como la prostitución, los robos y la extorsión hacia los profesores, pero “esto normal en una escuela donde mandan a los niños problema de otras escuelas” (María Luisa, madre de estudiante, 37 años).

Mientras que la señora Carmen menciona lo siguiente:

“Todos esos niños que no quieren en otras escuelas por problemáticos, los mandan para acá, eso siempre ha sido así, el problema es que al recibirlos, la escuela no los regenera ni busca orientarlos por el buen camino, por el contrario, los dejan hacer lo que quieren, y si se portan mal no hay castigo para ellos, aunque en esto influye muchas veces, las amenazas que hacen los otros padres al director y a los profesores, quienes para evitar problemas, dejan a los niños comportarse como se les dé la gana” (Carmen, madre de estudiante, 35 años).

El subdirector Abraham Gerardo Ríos Valencia comenta que cada mes convoca a los padres de familia para asistir a terapias grupales donde expertos psicólogos les dan consejos para mejorar la relación con sus hijos, pero desafortunadamente a estas juntas sólo asisten de veinte a treinta padres de familia.

5.1.3 violencia social e intrafamiliar como limitante a la solución de la violencia escolar. Para las autoridades escolares, el verdadero problema y el causante de las prácticas violentas que se generan dentro del plantel se deben al entorno social y familiar de cada uno de los alumnos.

Leticia Méndez, orientadora del plantel narra lo siguiente:

“el mal vocabulario y las formas de solucionar sus diferencias, podemos decir que es normal en todos los jóvenes de esa edad, pues están en un proceso donde están aprendiendo a canalizar sus emociones, y en trayecto y con la ayuda de orientadores vocacionales pueden aprender a ser más sociables y menos violentos, sin embargo, la educación en casa no es la más óptima, hay casos donde los padres abandonan a sus hijos y estos crecen sin tener un ejemplo a seguir, alguien que los motive o se interese en sus problemas, hay también casos de violación a niñas por parte de sus propios familiares y en la mayoría de los casos esto termina en embarazos no deseados que obligan a las niñas a tomar una actitud de rebeldía generada por la indiferencia de sus familiares”

“en cuanto al entorno social, podemos decir que Iztapalapa siempre ha sido caracterizado por diversos tipos de conflictos que se desarrollan en la zona, ejemplos hay muchos; robo, asaltos a mano armada, venta y distribución de droga, trata de mujeres, explotación infantil, vandalismo y demás temas que todos conocen, hasta las mismas autoridades, pero nunca se ha hecho nada para remediar esto, al contrario, cada vez hay más gente invadiendo el cerro y son personas problemáticas que andan armadas y que están acostumbradas a conseguir lo que quieren del modo que sea, y de ahí vienen muchos de nuestros alumnos, con esos mismos pensamientos y realizando las mismas acciones, son un reflejo de la educación que nunca han recibido (Leticia Méndez, Orientadora vocacional del plantel, 45 años).

Durante las entrevistas a los alumnos, la mayoría de ellos mencionó tener problemas de violencia en su entorno familiar. En el caso de las mujeres, encontramos casos de abuso sexual, explotación laboral, ya que son obligadas

a trabajar y abandonar sus estudios; también se encontraron casos de maltrato psicológico y físico.

Mientras tanto en los hombres, se encontraron casos de maltrato físico, y abandono de uno o sus dos padres.

5.1.4 Propuestas para una mejor estancia dentro del espacio escolar dadas por la administración actual.

1. Controlar con credencial oficial la entrada al plantel, así como permitir la entrada a padres y visitantes sólo con credencial de visitante previamente autorizada por el subdirector.
2. Llevar a cabo las cesiones psicológicas que imparte la UDEEI, pero incluyendo a los padres de familia y tutores cada mes para mejorar la relación familiar.
3. Solicitar a las autoridades el apoyo de patrullas que vigilen la hora de entrada y salida del plantel, esto con el fin de reducir los conflictos fuera de la escuela.
4. Monitorear las clases de manera presencial con personal capacitado para poder erradicar los enfrentamientos entre alumnos y personal docente.
5. Evitar castigos a los alumnos que desaten su ira o pongan en peligro su estabilidad emocional.
6. Solicitar apoyo a la Secretaría de Educación Pública, para brindar cursos de capacitación a docentes. Esto con el fin de actualizarlos en métodos de enseñanza para niños con problemas de conducta.

Conclusiones

Los resultados en este trabajo corroboran la construcción de espacios de miedo dentro del espacio escolar de la Escuela Secundaria Diurna No. 266 “Teotihuacan”. A partir de los datos obtenidos se puede observar que los espacios de miedo se configuran a través de las propias experiencias de las y los jóvenes estudiantes, al igual que por el aspecto físico del entorno.

Este estudio aporta un patrón de jerarquización en cuanto a la fuerza del poder se refiere, es decir, los mismos alumnos identifican cual es su papel dentro del plantel y se autodenominan fuertes y débiles, según lo consideren.

Después de recabar datos en entrevistas y cartografía participativa, se pueden localizar en los planos del plantel los principales focos rojos que demandan más atención por parte de las autoridades del plantel.

Se realizó una investigación siempre buscando relatos verdaderos y documentos oficiales para la obtención de los resultados verídicos y serios que presentaran la problemática que viven a diario jóvenes estudiantes de la Escuela Secundaria Diurna No. 266 “Teotihuacan”.

Se analizaron y documentaron todas las entrevistas realizadas a los y las estudiantes de esta escuela, quienes son protagonistas de las historias de vida que a diario se entrelazan en este espacio escolar.

Los resultados obtenidos fueron la obtención de información que permitieron mostrar la percepción de los lugares y las experiencias de los alumnos dentro y fuera del plantel, así como la elaboración de mapas participativos que ayudaron a identificar los focos rojos dentro y fuera del plantel.

Los espacios de interacción social, suelen tener características especiales en cuanto al tipo de gente que los habita, características en común como el nivel social, religiosos, gustos en particular, formas de vestir etc. Las cuales harán de este espacio algo más estable, confortable y agradable. Sin embargo, en este caso se puede observar que, a pesar de pertenecer a un mismo rango de edad, con gustos similares e intereses parecidos, la convivencia entre los sujetos no

es la mejor, puesto que dentro de un mismo espacio hay posturas dominantes que limitan de alguna manera la libertad y seguridad de los más vulnerables.

Una posible solución a esta problemática podría ser no solamente el cambio del aspecto físico del plantel y su entorno, sino también una estrategia que mejore las relaciones entre los estudiantes y entre padres y autoridades, para poder disminuir la problemática y los estudiantes puedan tener una mejor experiencia dentro de este espacio escolar.

Es importante mencionar que, para poder ingresar al plantel, el profesor Abraham G. Ríos Valencia, pidió que los resultados obtenidos se le entregaran también en un breve informe, esto con el fin de presentar propuestas resolutorias. De esta manera, en las dos últimas semanas de mi estancia en el plantel pude constatar que la alcaldía ya había proporcionado cuatro patrullas que se ubican desde la calle Verín, hasta Calle Once, en un horario de 19:50 hrs. Hasta las 21:30 hrs. Y dos moto-patrullas que se encargan de dispersar a los pequeños grupos de jóvenes que se juntan en el parque recreativo Bilbao.

En cuanto al interior del plantel se restringió el acceso al edificio 1, el cual lleva más de tres años desocupado. También durante los recesos se instalaron un prefecto y un docente en cada uno de los puntos donde se ubicaron espacios de miedo en los planos.

Los baños del edificio 1, fueron adaptados para uso exclusivo de alumnos con alguna discapacidad física.

El profesor Ríos, subdirector de esta escuela, menciona que aún hay mucho por hacer, pero con la ayuda de vecinos, padres de familia, autoridades y los propios estudiantes saldrán adelante.

Por mi parte me siento contenta de saber que esta investigación fue de mucha utilidad para la administración escolar y que servirá de mucho para dar solución a las diferentes problemáticas que a diario padecen quienes estudian y laboran en este plantel.

Finalmente, se puede decir que la hipótesis principal se comprueba con la obtención de los datos proporcionados por quienes día a día viven estos espacios.

Por mi parte me llevo una gran experiencia al convivir con la comunidad estudiantil, quienes en todo momento cooperaron conmigo durante el proceso de investigación, en el cual se pudo observar la unión de los diferentes grupos que conforman la comunidad escolar mostrando una esperanza de cambio a esta problemática.

Desde la perspectiva de mi formación profesional, este ejercicio social dentro de la geografía urbano-cultural destaca la importancia del estudio de los adolescentes dentro de la sociedad y a la educación básica como herramienta para erradicar problemas que se tejen diariamente dentro de los espacios escolares.

Por último, quisiera agradecer todo el apoyo brindado para la realización de esta investigación al profesor Abraham Gerardo Ríos Valencia, quien desde el primer día se mostró interesado en llevar a cabo esta investigación dentro del plantel. También agradezco por toda la información proporcionada por el subdirector y el personal que labora en esta escuela.

Bibliografía

- Avendaño, J., (2014) *Representaciones territoriales sobre inseguridad y delincuencia en el espacio urbano de Bogotá. Formas simbólicas de apropiación territorial. El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona
- Barragán, L., (2010) *Prácticas cotidianas de personas adultas jóvenes que viven en la plaza Zarco Ciudad de México*. Vol. 8: No. 1 Revista latinoamericana de ciencias sociales, Niñez y juventud.
- Bauman, Z., (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona. España.
- Bogdan, S.; Taylor, R., (1980). Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significados. Barcelona. Paidós, pp. 15-133
- Bogdan, S.; Taylor, R., (2000). Introducción a los métodos cualitativos. 3ra. Ed. Barcelona. Paidós, pp, 6-12.
- Capron, G., (2017). Geografías del miedo. En C. Icazuriaga; E. Ribera y J. Fuentes (coords.). *Nuevos campos de investigación en geografía*. Ciesas. México. pp. 25-41
- Claval. P., (1995). *Geografía cultural: un nuevo enfoque de las sociedades y los entornos*. París Francia.
- Day, K. (1999): "Embassies and sanctuaries: women's experiences of race and fear in public space", *Environment and Planning D: Society and Space*, 17; 307-328.
- Hägerstrand, Torsten (1978). Supervivencia y arena: sobre la historia de vida de los individuos en relación con su entorno geográfico. En T. Carlstein; D.Parkes y N. Thrift. (eds.). *Human activity and time geography*. Timing space and spacing time, 2 (en inglés). Nueva York: [Wiley](#). pp. 122-143.
- Lindón, A., (2006). Geografías de la vida cotidiana. En A. Lindón y D. Hiernaux (coords.), *Tratado de geografía humana*. México. Pp. 356-400
- Lindón, A., (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Cuerpos, emociones y sociedad*. pp. 6-20.
- Madge, C. (1997): "Public parks and the geography of fear", *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 88 (3); 237-250.

- Mape, F.; Avendaño, J., (2017). *Topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia*. Colombia. *Perspectiva geográfica*, 22(1). pp. 49-68
- Ortiz, A., (2005) *Espacios “del miedo”, ciudad y género: experiencias y percepciones en algunos barrios de Barcelona*. Departamento de Geografía Universidad Autónoma de Barcelona, ISBN 84-8458-214-0, pp. 299-311
- Ortiz, A.; Prats, M.; Baylina, M., (2014). *Procesos de apropiación adolescente del espacio público: Otra cara de la renovación urbanística en Barcelona*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. N.25. pp. 37-57
- Ospina, B., (2014). *Reconfiguración de prácticas espaciales: análisis socioespacial de los procesos de desplazamiento y retorno campesino*. *Ánfora*, 21(37). pp. 151-177
- Patiño-Dié, M., (2016) *La construcción social de los espacios del miedo: Prácticas e imaginarios de las mujeres en Lavapiés (Madrid)*. vol. 62/2 Universidad Nacional de Educación a Distancia. Departamento de Antropología Social y Cultura. Documentos de análisis Geográfico 2016, 403-426
- Perry, D. y Pauletti, R. (2011). Gender and Adolescent Development. *Journal of Research on Adolescence*, 21(1), 61-74.
- Rebollo-Catalan, A., Ruíz-Pinto, E. y García- Pérez, R. (2017). Preferencias Relacionales en la adolescencia según el género. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(1), 58-72. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1022>
- Reguillo, S., (2000). La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas. En S. Rotker. *Ciudadanías del miedo*. Caracas, Venezuela. pp. 185-201
- Rodó de Zarate, M., (2016) *El acceso de la juventud al espacio público en Manresa. Una aproximación desde las geografías feministas de la interseccionalidad*. vol. XIX, nº 504. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-504.pdf>>. ISSN: 1138-9788.

- Soto, P., (2013). Entre los espacios del miedo y los espacios de la violencia: discursos y practicas sobre la corporalidad y las emociones. En M. A. Aguilar y P. Soto (cords.), *Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales*. México. Porrúa/UAM-Iztapalapa. Pp. 197-220.
- Tuan, Y,-F. (1974). *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, NJ.
- Tuan, Y,-F. (1977). *Space and Place: The Perspective of Experience*. University of Minnesota Press, Minneapolis, MN.
- Tuan, Y.-f. (2007). *Topofilia: Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el etorno*. España: Melusina.

ANEXO

Guion de entrevista

1. ¿Cuál es tu edad?
2. ¿Qué grado cursas?
3. ¿Vives cerca del plantel?
4. ¿Tus padres vienen a dejarte a la escuela?
5. ¿Prefieres estar en tu casa o en la escuela? ¿por qué?
6. ¿Has tenido algún conflicto dentro o fuera del plantel? (riñas pleitos, etc.)
7. ¿Has tenido alguna mala experiencia dentro o fuera del plantel? (¿acoso, bullying, amenazas, observación de algo no grato?)
8. ¿Sientes que tu escuela es segura?
9. ¿Has sufrido alguna agresión por parte del personal docente o de algún trabajador dentro del plantel?
10. Si pudieras cambiar o mejorar algo dentro de tu escuela para hacer de tu estancia algo más agradable, ¿Cuál sería tu sugerencia?
11. ¿Crees que la colonia donde está ubicada tu escuela es segura?
12. ¿cómo consideras que es tu comportamiento dentro del salón de clases?
13. ¿Qué actividades realizas durante el receso?
14. Después de clases, ¿Cuánto tiempo permaneces a las afueras del plantel?
15. Dentro del plantel, ¿Qué lugares prefieres evitar?
16. Fuera del plantel, ¿Qué lugar prefieres evitar?

Tablas de entrevistas

TEMA	PREGUNTAS	ENTREVISTA 1	ENTREVISTA 2	ENTREVISTA 3	ENTREVISTA 4	ENTREVISTA 5
ESPACIOS DE MIEDO	<p>¿Has tenido algún tipo de conflicto en la escuela? (pleitos, riñas, etc.)</p> <p>¿Has tenido una mala experiencia dentro o fuera del plantel? (acoso, bullying, amenazas, observación de algo no grato)</p>	<p>MUJER 15 AÑOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si, a cada rato, se pasan de verga y pues hay que cobrársela. - Siempre, aquí se ve de todo, venden droga, nos peleamos, lo hacemos en los baños, de todo. 	<p>MUJER 14 AÑOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si, si, si, siempre, todos los días, siempre hay alguien a quien cobrarle algo. - Si yo te contara, aquí todos hacen lo que quieren, bueno o malo, maestros y alumnos, todos. 	<p>HOMBRE 14 AÑOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si, pero con los prefectos, esos güeyes si no haces lo que te dicen te reportan por cosas que no hiciste, se pasan de pendejos y yo me les pongo al tiro. - Si, siempre, los prefectos se tiran a las niñas en los baños, bueno sólo he visto a uno pero les da dinero y las idiotas hasta lo buscan, todos lo saben pero pues a quién le dices? El Miguel también se pasa de listo con ellas y el de español también se las manosea, pero si ellas no dicen nada. 	<p>HOMBRE 15 AÑOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si, aquí se vive así. - Si, por parte del que se dice psicólogo, es un pendejo que a todos les inventa enfermedades mentales, y cuando vas a terapia se pasa de culero, a los hombres los amenaza y a las mujeres se las caldea. 	<p>MUJER 14 AÑOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si, muchas veces pero más con los maestros, porque soy bien contestona. -

	<p>¿Sientes que tu escuela es segura?</p> <p>¿Crees que la colonia donde está ubicada tu escuela es segura?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Para nada, es como un reclusorio pero en chiquito, hay que cuidarse de todos. - No, ¡claro que no! Siempre hay puro “chaca” allá afuera, si adentro de la escuela te roban allá afuera más. 	<ul style="list-style-type: none"> - No, nunca! Ni siquiera hay quien cuide la puerta, y ya ves como están los salones, todos cuchos. - No soy de aquí pero es obvio que no, puro puto americanista viene a joder aquí. 	<ul style="list-style-type: none"> - No, de hecho yo por eso ya me voy a cambiar, la verdad si está mal esto. - No vivo aquí pero dicen que si, puro güey que se cree narco vive aquí. 	<ul style="list-style-type: none"> - No, aquí entra y sale el que quiere. - Jajaja! No, claro que no. Esto es un hueco lleno de basura. 	
PRÁCTICAS ESPACIALES	¿cómo consideras que es tu comportamiento	<ul style="list-style-type: none"> - Malo, siempre me mandan con Miguel, que 	<ul style="list-style-type: none"> - Pues yo digo que bueno, son los maestros los que 	<ul style="list-style-type: none"> - Pues yo digo que bueno, pero si te portas bien o mal 	<ul style="list-style-type: none"> - Malo, el de todos es malo, a nadie le importa 	

	dentro del salón de clases?	porque traigo pedos mentales, jaja! Pero me vale de cualquier forma yo ya le emigro de aquí y a la verga todos.	no cooperan, si están de buenas echan desmadre, sino, te mandan a la dirección o con Miguel.	no les importa a los maestros, sólo se la pasan en su teléfono y ni nos pelan.	la escuela, ni a nosotros ni a los profes, todos hacen lo que quieren y a los prefectos los compras con favores de cualquier tipo.	
	¿Durante el receso que actividades realizas?	- Nos la pasamos en el patio, siempre hay alguien que nos da dinero a cambio de putazos, jajaja.	- Pues, echamos desmadre afuera de los baños o con los prefectos.	- Nos vamos a las jardineras a comer y hablamos de juegos nuevos y eso.	- Nada en especial, todo aquí es aburrido.	
	Después de clases, ¿Cuánto tiempo permaneces a las afueras del plantel?	- Pues afuera no, nos vamos al parqucito con los de la unidad, o a veces sale algo en "cosas" y nos vamos para allá.	- No mucho, viene mi papá por mí y nos vamos rápido.	- No mucho, vienen por mi temprano, pero si está feo.	- A veces nos juntamos en el parqucito de la unidad pero ya cuando no hay actividades, se van todos y le caen los de la unidad, hay de todo.	

TEMA	PREGUNTA	ENTREVISTA 6	ENTREVISTA 7	ENTREVISTA 8	ENTREVISTA 9	ENTREVISTA 10
ESPACIOS DE MIEDO	Dentro del plantel, ¿qué lugar prefieres evitar?	- Los baños de atrás, la dirección y las canchas.	- Los salones de segundo y tercero.	- Los baños de atrás, los salones vacíos y las canchas.	- Los baños de atrás, la dirección y los salones de tercero.	- Los salones vacíos de arriba y las canchas.
	Fuera del plantel, ¿qué lugar prefieres evitar?	- El parquecito	- El parquecito y la entrada del kínder, siempre hay bolitas de chavos ahí.	- Todo, por eso me voy rápido.	- El parquecito de la unidad y la calle once.	- Pues todo, desde el kínder hasta calle once.

TEMA	PREGUNTA	ENTREVISTA 11	ENTREVISTA 12	ENTREVISTA 13	ENTREVISTA 14	ENTREVISTA 15
ESPACIOS DE MIEDO	Dentro del plantel, ¿qué lugar prefieres evitar?	- Las canchas y la jardinera de atrás.	- Los baños de atrás y las escaleras de emergencia.	- Las canchas y las jardineras donde estacionan sus carros.	- Los salones de tercero.	- Las canchas.
	Fuera del plantel, ¿qué lugar prefieres evitar?	- El parquecito y la entrada del kínder.	- La entrada del kínder, prefiero irme por enfrente.	- La entrada de la unidad y el parquecito.	- La entrada del kínder y la tienda.	- La calle que está a la vuelta del kínder.

